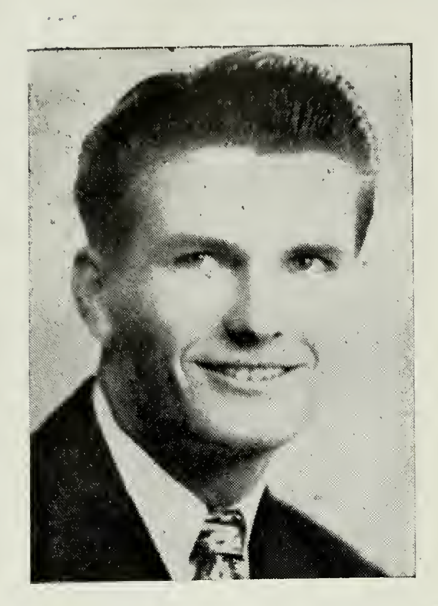

Liahona
MAYO DE 1947

Misioneros Nuevos en la Misión Hispano Americana



El Elder Walter Doyle Lamb de Santa Mónica, Calif. asignado para trabajar en San Antonio, Texas



La hermana Ethelyn Dickson viene de Ogdon, Utah. Fué asignada para obrar en la Oficina de la Misión, después de cuatro meses en Houston, Texas



El Elder Keith Swenson, de Idaho Falls, Idaho. Actualmente trabajando en la Oficina de la Misión



La hermana Eunice Klinger viene de Yakima, Wahington. Fué nombrada para trabajar en la Oficina de la Misión

Liahona

LA GLORIA DE DIOS ES INTELIGENCIA

Mayo 1° de 1947

AÑO XI — No. 5

Organo Oficial de las Misiones Mexicana e Hispanoamericana de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días
Publicado mensualmente

DIRECTORES:
Presidente Arwell L. Pierce.
Presidente Lorin F. Jones.

EDITORES:
Leona Farnsworth
Charlene Petterson.

REDACTORES:
Dionisio Laguna.

Registrado como artículo de 2a. clase en la Administración de Correos de México, D. F., el 27 de Febrero de 1945.

INDICE

EXPLICACION DE LA PORTADA
Una hermosa fotografía proporcionada por el señor Víctor de Palma.

MISION MEXICANA: Monte Líbano No. 520, Lomas de Chapultepec, México, D. F.
MISION HISPANO AMERICANA: 3531 Fort Boulevard, El Paso, Texas.

Mi Madre

Consuelo Gómez

¿Ves aquella rama donde cuelga un nido,
Donde hay alboroto y hay animación?
Una pajarita tiene allí escondido
Todo el entusiasmo de su corazón.

¿Ves aquella planta con tanta belleza
Que tiene capullos de lindo color?
Es que allí ha dejado la Naturaleza,
Madre de las madres, un beso de amor.

¿Ves junto a la cueva, cubil de una fiera
Un tigre cachorro que empieza a jugar?
Es que muy de cerca la madre lo espera
Y nada al pequeño puede asustar.

¿Ves aquella casa con una ventana
Donde siempre hay dicha, calor y amistad?
¡Asómate y mira, una soberana
Forja los destinos de la humanidad!

Tal vez, veas un ángel que con mil cariños
Arrulla un querube con dulce placer;
Tal vez una ronda formada de niños
Que juegan alegres con una mujer.

Pero si una anciana, miras junto al fuego
Por que allí hay un ángel lleno de virtud.
Que está meditando con gran lentitud,
Detente viajero, escucha este ruego

Está meditando las horas pasadas:
Un canto de cuna, tierna melodía
Que alegró sus noches y sus alboradas
Con la más sincera y bella alegría.

Luego ve a unos niños bellos y sonrientes
Luego los ve grandes, fuertes y valientes
Y siente en su pecho dulcísima paz.
Como a otros no ha visto en la vida jamás,

Pero ya se nublan sus ojos de llanto,
El que fué a la guerra, no volvió a venir;
Otro está muy lejos, y lo quiso tanto
Que esa ausencia larga la hace sufrir.

Los otros formaron sus nuevos hogares,
Sólo un hijo ingrato que fué el más infiel
Sintiéndose grande, libre y sin pesares
Olvidó a su madre con saña cruel.

Por eso sus ojos, húmedos, marchitos
Miran fijamente con ansia febril,
Todos los recuerdos, gratos y benditos
Que hicieron su vida, plácida y gentil.

¡Dobla la rodilla, espera un momento...
Que esa madre buena ya camina en pos
Del trono de gloria que en el firmamento
A todas las madres les reserva Dios!

Editorial

Su Buen Nombre

por el presidente George Albert Smith

Hace algunos años estuve seriamente enfermo, nadie en mi familia tenía fé en que recuperara mi salud excepto mi esposa. Con el objeto de mejorar mi salud fuí con mi familia a Saint George. Viajamos tan lejos como nos fué posible por tren y entonces continuamos nuestro viaje en un vagón en el fondo del cual una cama fué preparada para mí. Al llegar a Saint George nos colocamos en una tienda de campaña confortable adecuada para mi salud.

Podíamos enrollar la parte de la tienda que daba al sur para que el sol y el aire penetraran. Estaba tan débil que apenas podía moverme, hacía mucho esfuerzo aun para voltearme en la cama. Un día bajo estas condiciones perdí el sentido. Había pasado al otro lado. De pronto me encontré parado, con mis espaldas hacia un hermoso lago y mi frente tenía un gran bosque. No había nadie a la vista; sobre el lago no había ningún barco ni medios visibles que me indicaran cómo me había transportado allá. Pensé o me pareció pensar que ya había terminado mi obra en la mortalidad y había ido a mi morada correspondiente.

Empezé a mirar a mi alrededor para ver si podía encontrar a alguien. No había evidencias de que alguien estuviera viviendo allí excepto ésos grandes y hermosos árboles a mi frente y el maravilloso lago detrás de mí. Empecé a explorar y pronto encontré un camino a través de las selvas que parecía hierba. Seguí esta vereda y después que hube caminado por algún tiempo, a una distancia considerable a través del bosque vi a un hombre que venía hacia mí. Me fijé que era un hombre de gran estatura y apresuré mis pasos para llegar a él porque reconocí que era él mi abuelo. En la mortalidad su peso era de trescientas libras y por esto pueden imaginarse cuán grande era. Recuerdo que feliz fué al verlo venir. Yo había dado su nombre y había estado siempre orgulloso de ello. Cuando mi abuelo estaba a algunos pies de distancia de mí se detuvo. Su detención fué una invitación a mí de hacer lo mismo. Entonces él mirándome seriamente ,dijo: "Quisiera saber que has hecho con mi nombre. Inmediatamente todo lo que había hecho a mi memoria. Absolutamente todos mis actos.

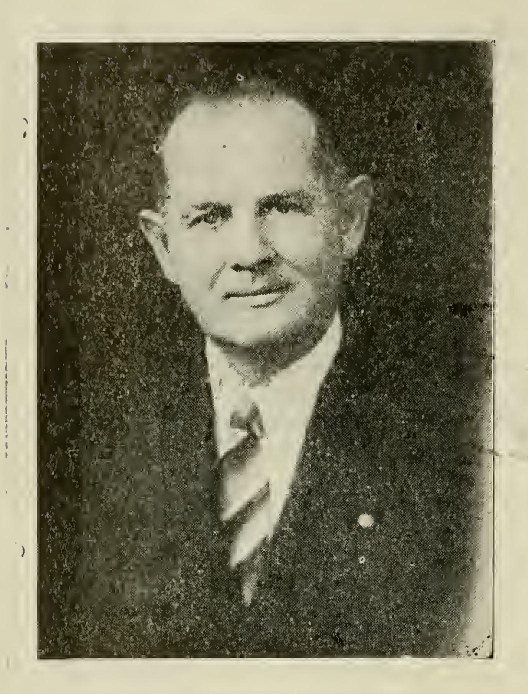
Esta gran reflección de mi pasado vino a muy buen tiempo. Ahora me encontraba allí. Toda mi vida había pasado ante mí. Sonreí y mirando a mi abuelo dije: "Nunca he hecho cosa alguna con tu nombre de la cual puedas avergonzarte.

El avanzó hacia adelante y me tomó en sus brazos. Al hacer él esto volví de nuevo a la consciencia y a mis circunstancias sensuales. Mi almohada estaba tan mojada como si hubieran vaciado agua

(Continúa en la pág. 217)

Spencer W. Kimball

Visita la Misión Mexicana



Spencer W. Kimball

El día 8 de julio de 1943, Spencer W. Kimball apenas había regresado a su hogar para comer cuando su hijito le llamó, "Papá, alguien te llama por teléfono". Al alzar el receptor, oyó la voz clara y resonante del Presidente Clark hablando desde la ciudad de Lago Salado. Después de saludarle, el Presidente Clark dijo:

"Spencer, el Presidente Grant y los hermanos lo han escogido para ser un miembro del Quorum de los Doce Apóstoles".

Se quedó conmovido y sintió una intensa humildad. Supo entonces, como siempre sabrá, que solo Dios podía hacerle capaz para cumplir los deberes de esta responsabilidad divina.

Spencer W. Kimball nació en Lago Salado el día 28 de marzo de 1895, es hijo de Andrew Kimball y Olive Woolley. Tal como Nefi, él puede dar gracias al Señor que tiene una parentela noble. Sus dos abuelos fueron colonizadores sobresalientes. Heber C. Kimball fué un Apóstol de Dios, amigo y discípulo del Profeta José Smith, consejero al Presidente Young, y un misionero extraordinario para su Iglesia. Edward D. Woolley también era un líder en la ciudad de Lago Salado, gerente de negocios del Presidente Brigham Young y un gran obispo del 13º Barrio por cuarenta años.

El Presidente Kimball ha logrado éxito en sus estudios escolásticos. graduó del "Gila Junior College" con muchos honores, como Presidente de su clase. En el mundo Comercial fué reconocido como un hombre muy competente en ese campo. Sirvió como Presidente y director de muchas organizaciones incluyendo el Club Rotario.

El Elder Kimball posee tantas cualidades que le preparan para ser un líder en la Iglesia, que para nosotros es difícil señalar alguna y decir que en esa queda su éxito. Dos características sobresalientes de él son: primeramente un amor para con todo el género humano. Al tratar con él recibe uno confianza; el campesino rico, el peón más humilde, el ama de casa, y los jóvenes, todos tienen confianza en su integridad. Su segunda característica es: Su atención rígida a los debe-

(Continúa en la pág. 216)

La Madre

por Pilar De Brandi

Recordáis acaso los años de vuestra infancia? ¿Recordáis aquellas horas tranquilas en que, libre el alma de pesares y el corazón de inquietudes, dejábais reposar vuestras cabezas en el regazo de una mujer? ¿Recordáis la ternura con aquella mujer os acariciaba, estrechaba vuestras manos infantiles e imprimía sus labios en vuestra frente candorosa?

¿Recordáis cuántas veces enjugaba solícita vuestro llanto y os adormecía dulcemente el eco blando de una canción de cuna?

¡Oh! sí, lo recordáis.

Los que tienen la dicha de ver todavía a esa mujer sobre la tierra, la invocan con cariño a todas horas. Su nombre está escrito en el corazón; es el nombre más tierno de cuantos encierra el diccionario.

El sólo nombre de madre nos recuerda aquella mujer en cuyo seno bebimos el dulcísimo néctar de la abrigo, aquella mujer que nos guiaba, vida; en cuyo regazo encontrábamos aquella mujer que dirigió nuestros primeros pasos.

Dichoso mil veces los que todavía pueden contemplarla con los ojos de la realidad.

Vosotros lo que habéis perdido a vuestra madre también podéis verla si tenéis corazón y amor. Podéis verla en el ensueño dorado de vuestra felicidad. Si el astro de la noche envía sobre la tierra su pálido resplandor figuráos la mirada tranquila y cariñosa que vuestra madre os dirige desde el cielo.

Dondequiera que vaya una verdadera madre, el hogar está siempre en torno suyo.

aL madre es siempre paciente, incorruptiblemente buena, sabia, con amor, co nla nobleza apasionada del sacrificio.

Entre todas las leyes la más soberana es la del amor; ese lazo divino que une a las almas y los seres con los sentimientos más nobles y puros.

Qué hermosa es la vida con una donación total de uno mismo por el camino del amor; aquí secando una lágrima, allá ayudando a un enfermo, alegrando al triste, levantando al caído. Teniendo en cuenta que Dios es amor, amemos los campos con sus flores, las estrellas, la tierra y los pájaros, los hombres; pero por sobre todas las cosas amemos a Dios, que nos ama con un amor tan dulce y tan puro como nuestra madre.

Benditas sean todas las madres del mundo. Podemos decir que Dios no pudo estar en todas partes al mismo tiempo, por eso hizo a las madres.

Si miro al astro del día
te veo en su luz flotar;
si oigo a laura murmurar,
tu voz finge su armonía.
Yo te encuentro, madre mía,
isempre dulce y placentera,
ya en el mar o en la pradera,
ya en la luz o en el gorgeo,
y es que te escucho y te veo
en la Creación entera.

La sabiduría se corrompe por la ambición, inclusive cuando la ambición es solamente intelectual; porque la ambición, aun en este caso, no es sino una forma de amor propio. — Henry Taylor.

• Hacia los Collados •

por Richard L. Evans

(Traducción del libro "Unto the Hills", de Richard L. Evans, por Raúl Rovira)

(Continuación)

Los Temores de los Hombres

"Y el espíritu de Dios se movía sobre la haz de las aguas. Y dijo Dios: sea la luz: y fué la luz. Y vió Dios que la luz era buena: y apartó Dios la luz de las tinieblas, y llamó Dios a la luz Día, y a las tinieblas llamó Noche: y fué la tarde de la mañana un día." Genesis 1:2-5.

Y desde la tarde y la mañana del primer día, pensadores y hombres amantes de la verdad, han amado la luz y todo lo que ella simboliza, y han hecho sus trabajos en la plenitud del día, ordenando sus vidas en tal forma, que la venida de la noche con sus sombras no trae temor para ellos, porque no tienen acusadores ni por dentro ni por fuera. Pero aquellos que han trabajado en las sombras, comprueban que las sombras se han convertido en sus amos más que en sus protectores, y viven sus vidas en medio de todos sus terrores.

La certeza de que el remordimiento sigue a nuestros errores, es tan cierta e infalible, que causa asombro comprobar que los hombres persisten en desdeñar las reglas de la vida. Tal vez haya quien pregunte qué es lo que nos restinge o nos induce a hacerlo de otra manera —ciertamente que no es ni la amenaza ni el temor a un castigo físico. El temor del castigo físico nunca ha producido un hombre bueno en ninguna tierra ni en ninguna época. Las penalidades más inexorables impuestas a los delitos de los hombres son menos tangibles y más terribles; la acusación que viene de adentro; la embotada pesadez de un corazón que no está limpio, la encarnizada persecución de la conciencia que no concede paz ni sobresede; la pesadez de espíritu que viene por la desaprobación del Padre Celestial; cuyos hijos, son todos los hombres — estos son los precios reales que los hombres pagan por sus errores, como David de Israel lo testificó con la convicción de un corazón contrito, cuando clamó a su padre: "Esconde tu rostro de mis pecados, y borra todas mis maldades. Crea en mi, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí". (Salmos 51:9-10).

Uno de los más grandes y comunes deseos del hombre es el de la se-

guridad. Para nuestra felicidad no es suficiente saber que hoy estamos bien alimentados. Debemos saber que mañana estaremos bien alimentados. Mientras que vivimos siempre en el presente, proyectamos nuestros pensamientos en el futuro, y lo que, en realidad, podría ser en el presente una situación feliz, puede ser convertida en pesar o temor ante las perspectivas de desgracias por venir. No es suficiente saber que nuestro granero está repleto — si el alimento para el próximo año es colocado en peligro, la cosecha de este año no será sabrosa para nosotros, ante la anticipación de lo que está por venir. Tan universal es el deseo de seguridad, que ha habido veces que los hombres han permutado sus derechos fundamentales ante la promesa de conseguirla. Y es allí donde reside la fuerza de los déspotas y la facilidad con que ellos siempre se han colocado en el poder. A menudo se ha pagado un precio demasiado grande por nuestro confort. El que nos promete pan, sea de él darlo o no, pide demasiado cuando en cambio debemos someter el derecho de adorar como deseamos; de hablar como queramos; de enseñar a nuestros hijos según nuestros deseos y de vivir como hombres libres. Especialmente esto es verdad, desde el momento que ningún poder puede garantizarnos seguridad, excepto nuestro Señor, y sólo de acuerdo a nuestras observancias de aquellas leyes y mandamientos que siempre han gobernado y gobernarán el universo y todo lo que lo rodea.

"Y todas las cosas estarán en conmoción; y, de cierto fallarán los corazones de los hombres, porque el temor vendrá sobre todo el pueblo". (D. y C. 88:91).

3.—DUDA Y CREENCIA

Hay muchas cosas que los hombres niegan por falta de conocimiento. Dudamos de lo que no podemos ver. Desacreditamos aquellas cosas que yacen más allá de nuestros poderes de comprensión, pero el mundo y el universo siguen adelante a pesar de nuestra incredulidad. El hecho de que la inteligencia limitada ha juzgado mal una verdad fundamental, no invalida esa verdad. El hecho de que la capacidad humana para entender esté restringida grandemente, no restringe el poder que está más allá de nuestro conocimiento — y ésta es nuestra protección contra nuestra propia ignorancia, por la cual agradecemos a Dios, quien gobierna los cielos y la tierra y todo lo que en ella está.

Oímos hablar mucho concerniente a la duda. En una época de escepticismo e incredulidad, los hombres en general, se inclinan a dudar de muchas cosas. En una época en que tanta falsedad se encuentra entremezclada con la verdad, los hombres en alguna medida se inclinan a considerar la duda como una virtud, y aún a dudar de aquellas cosas que están reconocidas como verdades. Por cierto, hay muchos, quienes, por la libertad que ella les da, profesan dudar aún de los fundamentos sobre los cuales descansa la civilización. Para que no tengamos ninguna mala interpretación de la verdadera naturaleza de la duda podemos decir que en o de ella misma no es ni un vicio ni una virtud. Puede ser buena o puede ser mala. Si existe por su propia justicia y se perpetúa a sí misma es una cosa del mal. Pero si conduce a la búsqueda del conocimiento y se renueva a sí misma, puede ser una saludable influencia. Aquel que honestamente

duda busca una respuesta a su pregunta. Pero aquel que duda sin sinceridad, obstinadamente alberga su incredulidad por su propia justicia, evitando el conocimiento que podría apartarlo de ella. La lógica conclusión de una duda honesta es el entendimiento. O lo uno o lo otro, una proposición o es verdadera o es falsa. Cuando hemos determinado cuál, hemos eliminado la duda. En otras palabras, esa duda que inmediatamente nos conduce a inquirir, y por lo tanto cambia, es una duda saludable. Pero la duda que crece y se alimenta a sí misma, y, con porfiada indolencia, produce más duda, es equivocada. El dudar puede ser un paso hacia la senda del conocimiento, pero nunca su destino final. En una mente honesta, por medio de una inteligente búsqueda la duda puede ser eliminada, aún en un mundo donde muchos han llegado a adornarse con sus dudas.

Concerniente a todas las cosas, algunos hombres no concuerdan. Lo que miles creen firmemente que es verdad, otros miles están igualmente seguros de que es falso. Podríamos decir que no hay dos hombres que crean y duden en la misma forma. Siendo que esto es verdad, la gran virtud de la tolerancia de cada uno hacia su vecino, y la gran necesidad de ella, son fácilmente entendibles. Pero aún así hay algunas cosas que yacen en el dominio de la verdad fundamental, concerniente a las cuales no puede haber ninguna conjetura. Algún día todas estas nos serán dadas para creer.

Excepto por la fe de los hombres en los procedimientos ordenados de las cosas de la naturaleza, la vida no podría seguir hacia adelante como lo hace. Creemos que después de la cosecha le seguirá el tiempo de plantar; que un trabajo honesto encontrará su recompensa; que el bien se le devolverá bien; que al atardecer del día le sigue la oscuridad de la noche. Estas y muchas otras cosas debemos de creer, que ello es tan sólo un pequeño paso hacia la creencia de que en todo hay un eterno propósito, y que la inteligencia del Creador lo gobierna todo, porque el Señor "ha dado una Ley para todas las cosas, por la que se mueven en sus tiempos y sus sazones. La tierra vuela sobre sus alas, y el sol da su luz al día, y la luna da su luz de noche, y las estrellas dan también su luz, conforme ruedan sobre sus alas en su gloria, en medio del poder de Dios. Mirad, todos estos son reinos, y cualquier hombre que haya visto cualquiera, o sea el menor de éstos, ha visto a Dios moviéndose en su majestad y poder". (D. y C. 88:42, 45, 47).

Entre los así llamados ateos, la religión y el Dios, a quien ésta mira como regulador del universo, son eliminados con un simple movimiento de la mano. Pero quitad realmente estas cosas de la vida del hombre y de la mujer, y he aquí un hueco, un vacío irreparable. Aquellos que quisieran quitar estas cosas sin reemplazarlas, lo hacen bajo su propio riesgo, y a riesgo de todos aquellos que ellos convencen por su decepción.

El escéptico manifiesta abiertamente su incredulidad, y sin embargo cree en un mundo que ha sido edificado. Destruye las bases, pero busca refugio en el edificio. Come el alimen-

to que unas manos desconocidas han preparado, y cree en su sanidad. Ara, planta y cree que vendrán las lluvias. Cosecha y almacena sus excelentes, y cree que el invierno le mostrará la sabiduría de sus precauciones. El escéptico cree con el resto del mundo a pesar de su abierta manifestación a la incredulidad.

"¿Quién es éste que oscurece un consejo con sus palabras faltas de conocimiento? ¿Han sido abiertas para ti las puertas de la muerte? ¿Y has visto las puertas de la sombra de la muerte? ¿Por dónde va el camino a la habitación de la luz y dónde está en lugar de las tinieblas?

¿Alzarás tú a las nubes tu voz, para que te cubra muchedumbre de aguas?

¿Enviarás tú los relámpagos, para que ellos vayan? Y dirante ellos: Henos aquí?

¿Quién puso la sabiduría en el interior? ¿O quién dió al entendimiento la inteligencia?" (Job 38: 2, 17, 9, 34-36).

Si hubiera alguien que se burla de la fe, que desacredita la omnipotencia, que reduce a un azar mecanicista las bien ordenadas leyes del Regulador de los cielos y de la tierra, que estas preguntas sean puestas ante él, en la misma manera que le fueron hechas a Job.

A veces se nos recuerda que existe un prevaleciente cinismo el cual se enorgullece de sí mismo, en dudar de aquellas cosas que por siglos, los hombres y mujeres temerosos de Dios han preservado como verdad. Sabiendo esto, sería bueno tener en cuenta que cada edad y cada civilización han producido su cuota de cínicos. Los cínicos van y vienen, pero la verdad y las virtudes fundamentales continúan, inmutables, impávidamente, eternamente, indiferentes a los disidentes coros, quienes nos robarían nuestra creencia de verdades eternas, si fuera posible hacerlo.

En general, se puede decir que los hombres creen lo que ellos quieren creer. Si queremos pensar mal de una amistad, la mayoría de las veces los rumores sin fundamentos son aceptados como hechos frente a una evidencia contraria.

Si queremos pensar bien de un amigo, los hechos que pudieran disminuir nuestra buena opinión de él, son descartados, aún ante la seguridad de un testimonio contrario. Algunas veces los hombres pueden ser convencidos en contra de su voluntad, pero no muy a menudo. Desde el momento en que, principalmente, creemos sólo lo que deseamos creer, ¿no sería nuestro deseo de conocer solamente la verdad —siempre la verdad—, aún ante el hecho de falsedades aparentemente más atractivas?

Por mucho que sea nuestro conocimiento en este mundo, debemos aceptar el testimonio de otros. Como legos no podemos aprobar ni desaprobar las teorías y los descubrimientos de los científicos. Por cierto, que muchas proposiciones, que están dando dignidad al hecho científico, no pueden ser reproducidas en el laboratorio ni por el mismo científico, y sin embargo los aceptamos a causa de nuestra creencia en la integridad y superior conocimiento de la entrenada inteligencia científica. El no religioso no pide nada más que eso — nada más que una simple creencia en aquellas cosas, las cuales, aunque ahora parecen incapaces de ser pruebas para algunos, son sin embargo verdaderas y armoniosas, con cualquier conocimiento que el hombre posea.

Gobierno de la Familia mediante el Amor

por Joseph Fielding Smith

Durante mi niñez, aprendí —como la mayoría de los niños, más o menos, han aprendido — que ninguna manifestación de cariño, en todo el mundo, puede igualarse al amor de una verdadera madre.

En aquellos días nunca pensé, y aún no me doy cuenta, cómo sería posible que alguien amara á sus hijos más sinceramente que mi Madre. Algunas veces yo he sentido ¿como podría aún el padre amar á sus hijos más que mi madre amó a sus hijos.

Para mí era la vida; era fuerza; era amor en mí mismo. Yo sabía que ella estímulo; era amor que engendró al me amaba con todo su corazón. ¡Ella amaba a sus hijos con toda su alma! Ella se fatigaría y se sacrificaría día y noche, por las comodidades temporales y las bendiciones que ella podría míseramente dar, mediante los resultados de su propio esfuerzo, para sus hijos. No había sacrificio de ella misma de su propio trabajo, de su tiempo libre, de su placer, o de sus oportunidades para descansar— que fuera considerado por un momento, cuando era comparado con su deber y su amor para con sus hijos.

Cuando tenía quince años de edad ro para predicar el evangelio —para y fué llamado a ir a su país extranje- aprenderlo para mí mismo y para saber como predicarlo— el ancla fuerte que fijaba mi vida, y que ayudaba a sostener mis ambiciones y mis deseos firmes, para ponerme al corriente fué aquel amor que yo sabía que ella tenía para mi quien me dió vida en el mundo.

Unicamente un niño pequeño, no del todo madurado en su juicio, sin la ventaja de la educación, colocado en medio de las mayores seducciones y tentaciones a que fuera posible someterse a cualquier niño o cualquier hombre —y aún cuando éstas tentaciones fueran muy seductoras y tentadoras para mí, el primer pensamiento que se levantaba en mi alma era éste: "Recuerda el amor de tu madre". Recuerda como se esforzó ella por tu bienestar. "Recuerda con cuanta voluntad sacrificaba su vida por tu bien". Recuerda lo que te enseñó ella en tu mocedad y como insistió ella sobre tu lectura en el Nuevo Testamento— el único libro, exceptuando unos cuantos textos escolares, que teníamos en la familia, o que estaban a nuestro alcance en aquel tiempo. Este sentimiento hacia mi madre constituyó una defensa, una barrera entre mí y la tentación, de tal modo que yo pude evitar la tentación y el pecado por la ayuda del Señor y el amor nacido en mi alma, ella, de quien yo sabía que me amaba más que a nadie en todo el mundo, y más que cualquier ser viviente podría amarme.

Una esposa puede amar a su esposo, pero es diferente al amor de la madre a su hijo, la verdadera madre, la madre que tiene el temor de Dios y el amor de la verdad en el alma, nunca se escondería del peligro o de la maldad para dejar a su hijo expuesto a ellos. Tan natural como es para las chispas saltar hacia arriba, tan natural como respirar el aliento de vida, si hubiera peligro a punto de caer sobre su hijo, ella se pararía entre el hijo y aquel peligro; ella defendería a su hijo hasta lo máximo. Su vida no sería nada en la balanza en comparación con la vida de

su hijo. Ese es el amor de la verdadera maternidad para los hijos.

El amor para su marido sería diferente, si el peligro viniera a él, su disposición sería pararse detrás de su esposo para protegerse pero si el peligro viniera a su hijo se pararía en medio de su hijo y el peligro, esta es la diferencia entre el amor de la madre para sus hijos y el amor de la esposa para su marido —existe una gran diferencia entre ambos.

He aprendido a colocar en alta estimación, el amor de madre. Con frecuencia he dicho y lo repetiré que el amor de una madre es tan semejante al amor de Dios que cualquier otra clase de amor. El padre puede amar a su hijos también; y en 2º lugar el amor que la madre siente por sus hijos indudablemente y con justicia viene después el amor que el padre siente por sus hijos. Pero, como ha sido ilustrado aquí por el Hermano Edwardo H. Anderson, el amor del padre es de un carácter diferente al amor de la madre para su hijo; ilustrado por el hecho que él relata aquí, de tener el privilegio de trabajar con su hijo y tenerlo en su presencia, llegando a ser mas estimado por él aprendiendo sus características más claramente; llegando a ser más familiar y más relacionado a él; el resultado de lo cual fué que su amor por su hijo, aumentaba, y el amor del hijo aumentaba para su padre por la misma razón y a causa de aquella asociación. Así que, el niño aprende a amar a su madre lo mejor que sea posible, como una regla, cuando la madre es buena, sabía, prudente, e inteligente a causa de que el niño está con ella la mayoría del tiempo. El uno con el otro son más familiar y se entienden mucho mejor.

Ahora este es el pensamiento que yo deseo expresar: Padres, si deseais los principios del Evangelio, que ellos que vuestros hijos sean enseñados en les aman mediante cada palabra o amen la verdad, que sean obedientes y unidos, ¡Amenlos! y pruébenles que les aman mediante cada palabra o hecho de vosotros. Por vuestra propia causa y por el amor que existiría entre vosotras y vuestros hijos —no importa que descarriados puedan ser, cuando les hablen no lo hagan con enojo o tan duramente, con un espíritu condenable. Háblenles bondadosamente. Desciendan hasta el nivel de ellos si es necesario y háganlos que derramen lágrimas con vosotros si es posible. Enternezcan sus corazones; déjenlos sentirse cariñosos hacía vosotros. No usen látigo ni ninguna violencia, sino discutan y razonen y alléguense hacia ellos con la razón, con persuasión y con amor no fingido. Si por estos medios no pueden ganarse el efecto de vuestros hijos, ellos llegarán a ser malvados y no quedarán otros medios en el mundo, por los cuales puedan ganarse su voluntad; sino permítanles sentirse como vosotros, que tomen interés en las cosas en las que tenéis interés, a amar el evangelio, a amarse los unos a los otros; a amar a sus padres como los padres aman a los hijos. Vosotros no podréis hacerlo de ninguna otra manera. No lo podéis hacer sin bondad, ni empujándolos; nuestros niños son semejantes a nosotros mismos; no pudimos ser impelidos; no podemos serlo ahora. Somos iguales a algunos animales que conocemos en el mundo. Podréis mimarlos; conducirlos mediante inducimiento hacia ellos, hablándolese bondadosamente, pero no podéis empujarlos; ellos jamás serán compelidos. Nosotros no lo seremos tampoco. Los hombres no están acostumbrados a ser impelidos.

Esta no es la forma que Dios intentó en el principio al tratar con sus niños mediante la fuerza. Todo es por el amor y por la gracia. El poeta lo expresó en estas palabras.

(Continúa en la pág. 215)

Reunión de los Oficiales de la Sociedad de Socorro

por Ivie H. Jones

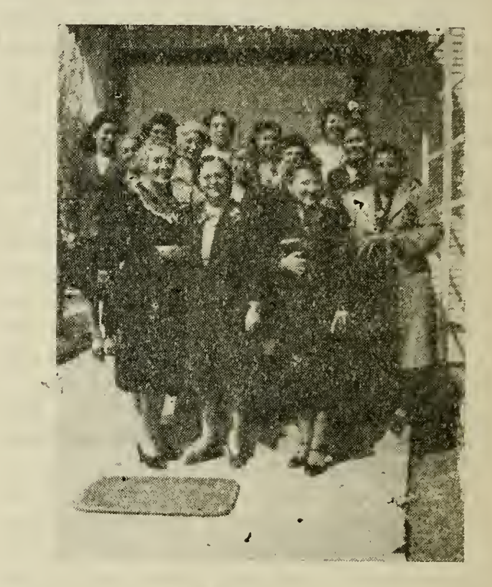
Los oficiales y miembros de la Sociedad de Socorro de Laredo, Corpus Christi, San Antonio, Mercedes, McAllen, Houston, y Combes se reunieron en Corpus Christi para recibir instrucciones en una conferencia.

Se celebró el primer culto a las 10 de la mañana el sábado, 22 de febrero de 1947, en los nuevos salones de la Sociedad de Socorro, llenando el grande destinado al comedor, y el de trabajos especiales hasta su capacidad máxima y extendiéndolo hasta la sala. Era un lugar ideal para un culto así, siendo los mejores salones de la Sociedad de Socorro en la misión entera, consistiendo de una cocina moderna, comedor y cuarto de trabajos especiales combinados, equipado con una mesa muy grande que puede servir para cortar las costuras o para banquetes. Adjunto a este, una sala cómoda con luz, y muebles, incluyendo un piano.

La Hermana Gladys Pratt Young, esposa del Presidente S. Dilworth Young, y hermana de nuestro amado presidente de Misión, Rey L. Pratt, asistió y fué la primera que tomó la palabra. Animó a las hermanas a aprovechar de las oportunidades, recordándoles que es necesario aprender más del evangelio y el proceder de la Sociedad de Socorro, tanto como los medios en que pudieran mejorar sus hogares. El resto del tiempo lo dedicaron a dar instrucciones y demostraciones.

Fueron explicados los cambios en los libros de actas de los secretarios y también se demostraron proyectos del plan de bienestar, siendo adoptados por la misión. Se distribuyeron además moldes e instrucciones y también se aprobó una cuota del bienestar.

A mediodía las hermanas de Corpus Christi sirvieron una comida deliciosa a todos los delegados, las Autoridades Visitantes, 33 misioneros



La Presidenta Ivie H. Jones, Hna. Gladys Pratt Young y oficiales de la Sociedad de Socorro de Siete Ramas

de siete distritos, y a todos los del grupo del Sacerdocio que habían reunídose en la casa de Oración, durante la mañana. Debemos felicitar a las hermanas y a las misioneras por el órden y sistema con que prepararon, sirvieron, y arreglaron esta comida.

(Continúa en la pág. 207)

Conoced a Vuestros Líderes

por Preston Nibley



George F. Richards
"Presidente del Concilio de los Doce"

George Franklin Richards, nació el 23 de febrero de 1861, en Farmington, estado de Utah. Fué hijo de Franklin D. Richards y de Nanny Longstroth. El día 12 de octubre de 1873, George Franklin fué bautizado por Oliver L. Robinson y confirmado el mismo día por Abraham Rose. Estudió en las escuelas populares en Farmington y más tarde en la Universidad de Deseret en la ciudad de Lago Salado. En ésta última institución se graduó en el mes de junio de 1881, habiéndose especializado en el idioma Inglés y en la Literatura. El día 9 de marzo del siguiente año, 1882, contrajo matrimonio con Alice Robinson. Tres años más tarde compró una hacienda en Fielding, en el condado de Box Elder, donde permaneció durante tres años. Después se transladó a Tooele, en el condado del mismo nombre, donde continuó con cultivo de la tierra, dedicándose también a negocios de otra índole. Durante el año comprendido entre 1899 y 1900 representó al condado de Tooele en la Legislatura del Estado. Tenía todavía su residencia en Tooele cuando fué llamado a ser miembro del Concilio de los Doce, en abril de 1906. Poco tiempo después cambió su residencia a la ciudad de Lago Salado en donde ha permanecido desde entonces.

El Presidente Richards ha estado activo en la Iglesia desde que era un joven. Mientras residía en Farmington obtuvo varios grados del Sacerdocio. También fué oficial de la Secretaría del Quorum de Elderes, Maestro Visitante, Misionero en su estaca, Presidente de la Asociación de Mejoramiento Mutuo de Jóvenes, etc, Fué ordenado a Setenta, el 3 de febrero de 1884, por Seymour B. Young. En Tooele fué ordenado a Sumo Sacerdote el 29 de enero de 1890 por Francis M. Lyman y apartado como segundo consejero en la Presidencia de la Estaca de Tooele. Fué también ordenado Patriarca por Francis M. Lyman el 23 de julio de 1893, cuando tenía 32 años de edad.

En diciembre de 1905, el Presidente y Sra. Richards, fueron invitados para acompañar al Presidente José F. Smith, juntamente con otras personas, a Vermont, donde fué dedicado un monumento en honor del Profeta, en el lugar de su nacimiento.

Después de la ordenación del Presidente Richards al Apostolado en abril de 1906, él dedicó con toda devoción todo su tiempo para atender los deberes de su alto llamamiento. Visitó las estacas y las misiones de la Iglesia y colaboró en muchos comités con capacidad de Consultor en el lugar de su residencia.

El 5 de agosto de 1916, el Presidente Richards fué llamado y apartado por la primera presidencia para presidir en la Misión Europea. Du-

rante éste tiempo la primera Guerra Mundial estaba en todo su furor, por lo tanto, ésta asignación a Europa era una posición muy difícil, la cual reclamaba el ejerciico de juicio y sabiduría. El Presidente Richards llenaba las esperanzas de sus Hermanos y tenía éxito conservando la organización de la Iglesia activa y funcionando en ese mundo trastornado. Después de una ausencia de tres años regresó a Lago Salado el 25 de julio de 1919.

Inmediatamente sumió sus responsabilidades con los Doce en su hogar, visitando los barrios y las estacas y misiones de la Iglesia, asistiendo a las sesiones del Quorum, etc. Estas actividades se continuaron hasta el 14 de marzo de 1921, cuando fué apartado como Presidente del Templo de Lago Salado, y llamado a tomar la dirección del gran trabajo de aquella institución. El 25 de agosto del siguiente año, la esposa del Presidente, Alice Robinson fué llamada como Directora del Templo y como una asistente a su esposo.

El domingo 12 de 1923, el Presidente Richards y su esposa salieron de Lago Salado para asistir a la dedicación del nuevo Templo de Cardston, Canadá. En su llegada, emplearon diez días para instruir a los obreros del Templo en las Ordenanzas, con relación al cumplimiento de sus deberes. Los servicios dedicatorios comenzaron el sábado 25 de agosto y se continuaron por tres días. Tres sesiones se llevaron a cabo cada día. A la conclusión de los servicios, el Presidente Richards y su esposa regresaron a Lago Salado y reasumieron sus deberes en el Templo.

Durante 1925, el Presidente Richards, acompañado por Charles A. Callis hizo un viaje a la Misión de los Estados del Sur. Salió de Lago Salado el 9 de noviembre y regresó el 20 de diciembre.

En 1926, en conección con sus otros deberes, visitó la misión de los Estados del Centro, con Samuel O. Bennión. Estuvo ausente de Lago Salado desde octubre 26 hasta noviembre 24.

Durante marzo de 1927, el Presidente Richards hizo una gira por la Misión de los Estados de la parte norte del Centro, acompañado por el Presidente de la Misión, James G. Allred.

En octubre de éste mismo año, el Presidente Richards acompañado por su esposa, asistió a los Servicios Dedicatorios del Templo de Mesa, Arizona.

A través de los años el Presidente Richards ha visitado más de diez diferentes misiones en todas partes del mundo.

El 27 de abril de 1937, el Presidente Richards fué relevado de su posición como Presidente del Templo de Lago Salado, y fué sostenido y apartado como Patriarca activo de La Iglesia, y Supervisor de todos los Templos. Diez días después el Presidente y su esposa, quien fué apartada para ser asistente de su esposo como supervisora de los Templos, salieron para las Islas Hawaianas para visitar el Templo de aquel lugar y asistir a las conferencias de la Estaca y de la Misión sobre la Isla. El recorrido lo hicieron en un mes y con bastante éxito.

Las visitas a las Misiones en los Estados Unidos fueron de nuevo reasumidas por el Presidente Richards, con relación a sus otros deberes. En septiembre de 1937, El y su esposa hicieron un viaje por la Misión de los Estados de la parte Este del Centro. En marzo de 1938 ellos viajaron a Portland, Oregon, donde comenzaron a visitar los Estados Nor-Occidentales, acompañados por Preston Nibley y su esposa, quienes presidían en la Misión en ese tiempo. Esta visita fué

(Continúa en la pág. 215)

Siete Afirmaciones y Evidencias del Libro de Mormón

Traducción del "Seven Claims of the Book of Mormon' 'de los Elderes Juan A. Widtsoe y Franklin S. Harris, h., por Fermín Barjollo

Segunda Afirmación: El Libro de Mórmón fué escrito en planchas de oro en idioma egipcio reformado por una serie de historiadores.

(Continuación)



José Smith

2. **Peso de las planchas.** Las planchas sobre las cuales fué grabado el Libro de Mormón eran de oro y han sido descritas como de seis pulgadas de ancho por ocho pulgadas de largo y seis pulgadas de espesor aproximadamente. Un cubo de oro sólido de esa medida, siendo de oro puro, pesaría doscientas libras (90 Kgs. 720 gr.), lo cual sería algo pesado para ser llevado por un hombre, aunque fuera del tipo atlético de José Smith. Esto ha sido usado como una evidencia en contra del Libro de Mormón, dado que es sabido que en varias ocasiones el Profeta llevaba las planchas consigo. Es improbable, sin embargo, que las planchas fueran de oro puro. Ellas habrían sido muy blandas y con peligro de ser retorcidas o destruídas. Para el propósito de confeccionar registros, las planchas de oro mezcladas con cierta cantidad de cobre serían mejores, porque tales planchas serían más firmes, más adaptables a la obra en cuestión. Si las planchas hubieran sido de oro de ocho kilates, el cual es el más frecuentemente usado en nuestros tiempos en joyería, y tomando en cuenta un diez por ciento de espacio entre las láminas, el peso total no sería mayor de 117 libras (53 kilos 71 gramos), peso que fácilmente podría ser llevado por un hombre fuerte como José Smith. El Elder J. M. Sjodahl, basando sus conclusiones en un experimento con monedas de oro, llega a la determinación de que las planchas pesaban menos de 100 libras (45 kilos 360 gramos). El peso probable de las planchas aparece también como evidencia de la veracidad del Libro de Mormón.

3. **Capacidad de las planchas.** A primera vista, uno que desconozca el asunto, pone en duda la posibilidad de escribir las 522 páginas (479 en la versión en castellano) del Libro de Mormón en una serie de planchas de oro de un espesor aproximado de dos pulgadas (un tercio de todo el volumen de planchas). Este asunto ha sido investigado a fondo y las afirmaciones de José Smith probadas como verdaderas.

"La cuestión ante nosotros es: ¿Podía un tercio (dos tercios estaban sellados) de un volumen de hojas de

metal de seis por ocho pulgadas (según José Smith), u ocho por siete pulgadas (según Martín Harris), u ocho por siete por seis pulgadas (según Orson Pratt) contener un número suficiente de planchas, cada una del espesor del pergamino u hojalata, para dar el espacio necesario para el texto íntegro del Libro de Mormón? Siendo así, ¿qué se puede decir en cuanto a su inmenso peso?" Sobre "una hoja de papel, de ocho por siete pulgadas ha sido escrita una traducción hebrea de catorce páginas del texto americano (en inglés) del Libro de Mormón en letras hebreas modernas de uso común . . . Está demostrado en esta hoja de papel que, el texto íntegro del Libro de Mormón, como lo tienen los lectores americanos, puede haber sido escrito en hebreo en cuarenta páginas y tres sétimos veintiuna planchas en total" (Sjodahl, Introducción al Estudio del Libro de Mormón, pág. 39).

Si hubiesen usado caracteres fenicios —los caracteres conocidos por Lehi y sus contemporáneos— y concediendo para la pérdida de una parte del primer manuscrito, se necesitarían cerca de cuarenta y cinco planchas. "El señor Lamb admite cincuenta planchas por pulgada, o doscientas planchas por cuatro pulgadas (el número menor). Sólo fué traducido un tercio, es decir, sesenta y cinco planchas y una fracción. Pero nosotros hemos demostrado que el libro íntegro, incluyendo las páginas perdidas, pudo haber sido escrito en cuarenta y cinco planchas. Si concedemos sesenta y seis, o aun cincuenta, tenemos amplio espacio para un texto grabado en caracteres grandes y legibles" (Sjodahl, páginas 42-43).

4. Idioma original del Libro de Mormón. Es declarado varias veces en el libro que éste fué escrito en egipcio reformado (Mormón 9:32-33). No tenemos la certidumbre, por la lectura, si los caracteres usados eran solamente en "egipcio reformado". Es posible que el lenguaje del libro fuera una forma de hebreo corrupto, escrito para economizar espacio en los caracteres del "egipcio reformado".

Este alegato fué usado una vez para echar sombras sobre la autenticidad del libro. Desubrimientos recientes han dado mucha información en cuanto a los modales, costumbres y lenguaje de la gente antigua de la Palestina. Particularmente ha salido a la luz la estrecha afinidad de la Palestina con Egipto y con el valle de Mesopotamia. La Palestina ha estado siempre en el camino entre estos dos lugares de colonización. Los restos de la ocupación egipcia están siendo descubiertos en varios lugares de la Palestina moderna. Hay pocas dudas que los hebreos educados conocían el idioma egipcio y que los escritos y forma de escritura usados por los egipcios habían sido adoptados, para su uso, en muchos otros países.

"1. Los patriarcas llevaron con ellos de Babilonia a Canaan, un dialecto arameo fuertemente salpicado con elementos arcadios. Este influyó en el dialecto canaanita que ellos entonces adoptaron en vista de que tanto las reminiscencias de mitos babilónicos como las expresiones arcadias, que reflejaban condiciones babilónicas, pasaron al canaanita. Este fué el tiempo cuando el dialecto canaanita por medio de la asimilación de los patriarcas en su lenguaje arameo —el cual bajo la influencia de lenguas cultas de la Mesopotamia había alcanzado un alto grado de desarrollo— comenzó a levantarse sobre el nivel de las expresiones primitivas. Este fué el momento cuando los hebreos y canaanitas tomaron sus propios caminos y, fuera del alcance de los canaanitas, comenzaron a desarrollarse un dialecto separado

entre los hebreos. 2. Este lenguaje ya modificado y desarrollado más allá del canaanita primitivo fué retenido por los hebreos en Egipto y, bajo la influencia del idioma egipcio, fué ensanchado, enriquecido y embellecido lo suficiente para crear las condiciones necesarias bajo las cuales, el idioma literario, que nosotros llamamos el lenguaje del Pentateuco, fué madurado y llevado a la perfección" (A. S. Yahuda, El Lenguaje del Pentateuco en su relación con el Egipcio, pp. 35-36).

Posiblemente, también, el egipicio fuese uno de los idiomas posteriormente hablado en Palestina igual que varios otros idiomas son allí hablados ahora. El hecho histórico que Israel permaneció algunos siglos en Egipto, sería suficiente para explicar la existencia del idioma egipcio en la tierra prometida. Es aún más probable que cualquier idioma que se hablase en Palestina podía ser escrito en símbolos y caracteres usados en Egipto. La manifestación que las planchas fueron grabadas en "egipcio-reformado", en vista de los descubrimientos modernos, llega a ser una evidencia de la veracidad del libro. "Los hebreos estuvieron en Egipto durante doscientos quince años. Las relaciones entre los esclavizados israelitas y sus opresores egipcios hacen lógicamente cierto que allí fué establecido, de alguna manera, un medio fácil de comunicación para las necesidades mercantiles; y es increíble que por más de dos centurias los egipcios hiciesen conocer sus deseos y mandatos a sus esclavos por intermedio de intérpretes hebreos. ¿Cómo podía Moisés, que fué criado como hijo de la hija de Faraón, vivir con su madrastra los días que vivió en su hogar, si no tenía un conocimiento del idioma egipcio? Una de de las esposas de Abraham, Agar, era mujer egipcia (Génesis 16: 1-4), también Salomón se casó con una egipcia. ¿No es más probable que estos dos israelitas famosos adquirieron familiaridad con el idioma nativo de sus respectivas esposas? José tenía ciento diez años de edad cuando murió en Egipto. Tenía diez y siete años de edad cuando fué vendido a Potiphar . . . , por lo tanto, estuvo en Egipto noventa y tres años. Gobernó en toda la tierra durante ochenta años . . . A la edad de treinta años José se casó con la hija de un sacerdote egipcio, y, considerando todas las circunstancias, relacionadas con la vida de José, el egipcio era el idioma de aquel nuevo hogar. Dentro de los cuatro años del casamiento de José, nacieron Manasés y Efraim, hijos de padre hebreo y de madre egipcia; y puede haber alguna duda que en la intimidad de aquel hogar los muchachos recibieron el idioma nativo prácticamente con exclusión del hebreo . . . Cuando los hijos llegaron a una edad adecuada para ser puestos en manos de instructores, sus maestros serían nativos por la sencilla razón de que, excepto José y sus hijos, no había otros hebreos en Egipto" (Brookbank, Concerniente a las Planchas de Bronce, pp. 19-21).

Nefi ha escrito: "Si, lo que hago en el lenguaje de mi padre, que consiste en la ciencia de los judíos y el idioma de los egipcios" (I Nefi 1:2). Puede inferirse de esta manifestación que, aunque el lenguaje era hebreo, sin embargo. los caracteres eran "egipcio-reformado". Tal expresión de las palabras de un idioma en los caracteres o alfabeto de otro es una práctica muy común, llamada transcripción.

Siglos antes de Cristo, cuando se escribía poco, fué desarrollado el alfabeto semítico del norte. Fué usado primeramente para escribir varios idiomas, fenicio, moabita, hebreo y

(Continúa en la pág. 212)

La Evidencia de la Venida de Elías

por Joseph F. Smith

(Discurso pronunciado por radio el domingo, 8 de octubre de 1944 por la estación KSL de Salt Lake City, Utah).

Hablando de su segunda venida el salvador dijo:

"Mirad, velad y orad: porque no sabéis cuándo será el tiempo.

"Como el hombre que partiéndose lejos, dejó su casa, y dió facultad a sus siervos, y a cada uno su obra, y al portero mandó que velase:

"Velad pues, porque no sabéis cuándo el Señor de la casa vendrá: Si a la tarde, o a la media noche, o al cantar del gallo, o a la mañana:

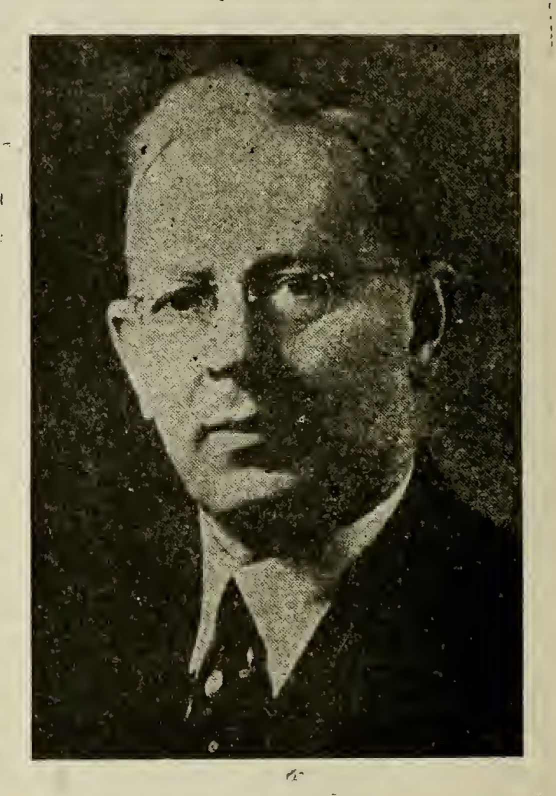
"Porque cuando viniere de repente, no os hallé durmiendo.

"Y las cosas que a vosotros digo a todos digo: Velad". (Marcos 13:32-37).

Malaquías dice que el Señor enviará a Elías, antes del día grande y terrible para preparar el camino, convirtiendo el corazón de los padres a los hijos y el de los hijos a los padres, siendo este el medio para salvar a la tierra de una maldición. De cualquier modo, salvaría a todos aquellos que estén velando y tengan voluntad para aceptar el mensaje de Elías cuando éste venga. José Smith y Oliverio Cowdery han testificado al mundo que Elías vino en el Templo de Kirtland, el día tres de abril de mil ochocientos treinta y seis, y les confirió las llaves por las cuales los corazones de los padres se convertirán al de los hijos y los de los hijos al de padres. Al conferirles esta autoridad el mensajero Celeste dijo: "Por lo tanto, las llaves de esta dispensación son entregadas a vuestras manos; y por eso sabéis que el día grande y terrible del Señor está cerca, aun a las puertas".

LAS ESCRITURAS HABLAN DE ELIAS

Las escrituras aclaran que Elías tenía que venir a alguien; ¿Porqué no a José Smith y a Oliverio Cowdery?



A la vez es muy probable que aun no haya venido a nadie. Ninguno ha hecho el reclamo de haber recibido tal manifestacinó y comisión. Además, José Smith y Oliverio Cowdery

declararon que el convertir el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, estaba en relación con el trabajo vicario, por el cual los hijos vivientes son privilegiados de procurar la salvación de sus padres muertos, quienes murieron sin la oportunidad de aceptar a Jesucristo. En verdad las palabras de nuestro Salvador a Nicodemo se aplican a todo el género humano, así que, naturalmente abarca a todos aquellos que han muerto tanto como a los que viven. Millones de personas han muerto sin el privilegio de oír el nombre de Jesucristo, mucho menos haber tenido la oportunidad de arrepentirse y recibir la remisión de sus pecados en las aguas del bautismo. En su infinita sabiduría, el Señor no se ha olvidado de ellos. Si la misión de Elías iba a traer salvación para los que murieron sin el conocimiento del Evangelio, permitiéndoles las ordenanzas del mismo, entonces estas ordenanzas deben ser hechas vicariamente ya que los muertos no pueden participar de ellas personalmente. Anteriormente dije que a los muertos se les había dado el privilegio de serles enseñado en el mundo de los espíritus aquello que les fué negado mientras vivían en el mundo. Estamos seguros de que todos los que aceptan el mensaje han convertido sus corazones a sus hijos con la esperanza que este trabajo vicario sea hecho para ellos.

Si José Smith y Oliverio Cowdery fueran culpables de cometer un fraude; si hubieren mentido cuando dijeron que Elías se les había manifestado con las llaves que convierten el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres, entonces demuestran una asombrosa inteligencia ya que ninguna otra persona ha pensado de una cosa tal, y su explicación del significado de la Misión de Elías, es la única consistente que hasta la fecha se ha dado. Esta profecía de que Elías había de venir está muy clara. Debía venir en los últimos días, precediendo el día grande y terrible del Señor. Debía manifestarse a alguien y no se ha manifestado a ningún otro sino a José Smith y a Oliverio Cowdery. Esta es una evidencia fuerte que estos dos jóvenes dijeron la verdad. No habrían podido inventar esto si es que hubiera sido un burdo fraude.

En cumplimiento de esta restauración que convirtió el corazón de los padres a los hijos tenemos la evidencia en los registros de la Iglesia. Millares y millares de los Santos de Los Ultimos Días han buscado los registros de sus muertos y han ido a los templos y han sido bautizados por ellos y hecho muchas otras ordenanzas en favor de sus muertos. Millones de millones de los muertos, quienes murieron sin el conocimiento del Evangelio, han tenido por estos medios las ordenanzas hechas a su favor. Esta es una evidencia fortísima que el corazón de los hijos se han convertido al de sus padres ya extintos, pero algunos dirán —porque se ha dicho— "Es sólo natural que Los Santos de Los Ultimos Días hagan el trabajo vicario porque este es uno de los principios que les es requerido guardar, y así es que no constituye evidencia bastante sólida para probar que Elías vino a José Smith".

GUIA DEL ESPIRITU

Es verdad que las enseñanzas de José Smith tienen algún efecto sobre aquellos que lo aceptan como profeta, pero también es verdad que este pueblo ha recibido manifestaciones por medio del guía espiritual quien les ha convencido de que el camino adoptado por ellos es el verídico. No han hecho esto a ciegas. Que José Smith haya tenido poder para persuadir miembros de la Iglesia, es muy cierto, pero la proclamación he-

cha por él y Oliverio Cowdery de que Elías vino y les restauró las llaves de su poder, sería absolutamente sin ningún efecto para aquellos que no son miembros de la Iglesia. Si lo que dijeron era falso, nunca una cosa tal, podría persuadir a una sola alma. Nada que estuviera falto del poder y la influencia del Señor prevalecería entre los millares de hombres y mujeres en todas partes del mundo, que están buscando y compilando la genealogía de sus muertos para hacer la obra. Si la proclamación de la venida de Elías por José Smith, no fuese verídica no habría podido convertir el corazón de una sola alma viviente para hacer este trabajo. Sin embargo uno de los estudios más interesantes que se han llevado a cabo en los corazones de los hombres y mujeres en todos lados, es el del desarrollo de la búsqueda genealógica; los corazones de miles se han convertido a sus padres y están reuniendo los registros de sus muertos. ¿Porqué lo hacen? no lo saben. Es muy claro esto para los Santos de los Ultimos Días. Es que la influencia del espíritu, desde que Elías vino, ha tomado posesión de ellos y los impele a buscar y publicar los registros de sus muertos, muchas veces a costa de grandes gastos y muchos años de trabajo. También es un caso singular y significativo que muchas de estas buenas gentes no están ocupándose sólo de sus líneas ancestrales, sino también están interesadas en los registros de aquellos con quienes no tienen parentela.

En el año de 1902 estuve un tiempo en Massachusetts buscando algunos registros de la familia Smith, para esclarecer algunas discrepancias que aparecen en nuestro récord. Con gran asombro descubrí que el Señor Gorge Francis Dow, un genealogista muy capacitado de Topsfield, el lugar donde nuestros padres nacieron, tenía la información preparada y todo lo que necesité hacer copiar lo que necesitaba de este registro; esto le agradó bastante. Mientras estuve allí tuve el privilegio de conocer a muchos hombres y mujeres eminentes, quienes estaban interesados en gran manera en la preparación de los registros de los muertos. Un hombre prominente, el Señor Sidney Perley de Salem, me dijo que su gran ambición era preparar la historia genealógica de los ancestros de cada una de las familias que vinieron al condado de Essex, Massachusetts, antes de 1700. Le dije que este sería un trabajo muy arduo.

Lo admitió y dijo que temía no vivir para ver esa obra concluída. El señor Perley era Abogado, pero estaba empleando más de su tiempo en las búsquedas genealógicas que en su profesión. Le dije, ¿"Por qué dice que está usted haciendo tal trabajo?" replicó, "No sé, principié pero no puedo parar, algo me impele". Respondí, "Podría decirle a usted por qué no puede parar, pero si lo hago, sólo se reirá de mí". Me aseguró que si le decía el porqué de la búsqueda genealógica que le era tan fascinante tendría mucho gusto en saberlo. Procedí a relatarle sobre la misión de Elías, cómo había venido a José Smith y a Oliverio Cowdery en cumplimiento de la profecía de Malaquías. Escuchó pacientemente y cuando terminó se rió. Para él solamente fué un chiste, como para muchos, por desgracia. Sin embargo reconoció que alguna influencia le estaba dirigiendo. Muchas veces expresiones similares han sido hechas por quienes andan preparando los registros de los muertos.

UN REGISTRO INTERESANTE

Aquí hay algo interesante con relación a la búsqueda genealógica. El señor T. B. Thomson, publicó en 1935 **"Un catálogo histórico de fami-**

lias Británicas". Incluía los títulos y el año de publicaciones de 2,071 genealogías familiares, y era una lista completa de todas las publicaciones de esta especie hasta esa fecha desde que se inventó la imprenta. Esta es la compilación de las figuras en la lista:

De 1450 a 1600 dos historias de familia fueron publicadas.

De 1600 a 1700 dieciocho historias de familia fueron publicadas.

De 1700 a 1800 setenta y dos historias de familia fueron publicadas.

De 1800 a 1836, cuando Elías, vino, se publicaron cien historias de familias.

De 1837 a 1935, 1,879 historias de familia fueron publicadas.

Un resultado similar se descubrió en América. El primer registro genealógico publicado en América, del cual tenemos conocimiento fué impreso en 1771. El de la familia Stebbins. Todas las genealogías impresas en América antes de 1844, sumaba 34, y eran volúmenes pequeños dando bosquejos incompletos de familia. Hoy día cada famiila bien establecida en Inglaterra tiene su genealogía impresa; lo mismo sucede aunque en un grado menor en otras secciones más antiguas de los Estados Unidos.

Así es que vemos que la restauración del Sacerdocio de Elías acompañó algo más aparte de convertir el corazón de los miembros de la Iglesia al de sus padres. El espíritu de este trabajo se esparció y apoderó de miles de hombres y mujeres honorables quienes han gastado y aún gastan, tiempo y recursos en busca de sus muertos. Numerosas sociedades también se han organizado las cuales están compilando, imprimiendo y distribuyendo estos registros de los muertos más rápido que los Santos de los Santos de los Ultimos Días pueden hacerlo con las facilidades actuales. La gente del mundo sobre quienes esta influencia ha reposado han ganado por una distancia considerable a los Santos de los Ultimos Días en esta singular carrera. Nos están dando las posibiildades de obtener estos registros y nuestro papel es de trabajar en nuestros templos por los muertos. La misión de aquéllos fuera de la Iglesia sobre quienes esta influencia ha reposado es de preparar los registros.

UN HECHO CURIOSO

Es un hecho curioso, pero interesante, que el siguiente año después de la venida de Elías, el gobierno Británico dió una ley requiriendo el registro adecuado de los muertos, y la preservación del mismo; éste, antes de la guerra, era guardado en un solo lugar. En el año de 1844, la Sociedad Genealógica e Histórica de Nueva Inglaterra, fué organizada en Boston. Paréceme que esta es la Sociedad más antigua de su clase en el mundo. En 1869, la Sociedad Genealógica y Geográfica de Nueva York fué incorporada en la antes mencionada ciudad. Muchas otras sociedades en diferentes Estados forman hoy día una cadena a través del Continente. Algunos de los Estados más antiguos han dado leyes y fondos para la preservación y compilación de los registros vitales de varios pueblos desde su principio hasta el año de 1850. Por estos medios cientos de registros importantes han sido compilados y otros lo están siendo, por órdenes legislativas. Hay sociedades hoy día en casi cada Condado en Gran Bretaña, y asociaciones similares esparcidas a través de los países de Europa. He visitado algunas de éstas donde los registros son compilados y guardados. En Lund, Suecia, se encuentra una de las mejores Bibliotecas de su especie en el mundo.

En el año 1835, el año que precedió la venida de Elías, una sincera dama cristiana de Bennington, Ver-

mont, Sarah Harwood Robinson, publicó una pequeña genealogía de 91 páginas, de las primeras en América. En su prefacio escribió:

"La abolición de distinciones hereditarias, y el descenso de propiedades a ciertos herederos en nuestro país, ha aminorado algunas de las razones de su importancia; sin embargo la tendencia moral y útil de preservar recuerdos de nuestros ancestros en la línea literal y aun en lo co-lateral existe. Hay otras tendencias peculiares de esta época, las cuales pudiéramos decir disminuyen el sentido de respeto para nuestros antepasados quienes en épocas pretéritas formaron el marcado carácter de nuestra raza; todos debemos resistir esta forma de idolatría, pero debemos reconocer el honor, recordar y reverenciar a nuestros antecesores...

"Todas las tendencias de cultivar los recuerdos humorísticos son virtuosos. Los corazones de los padres deben ser convertidos a los de los hijos, y los corazones de los hijos a sus padres".

En verdad estuvo inspirada para decir tal cosa.

El señor Francisco Allaben, en su tratado intitulado "Concerniente a Genealogías", páginas 10-12, dijo:

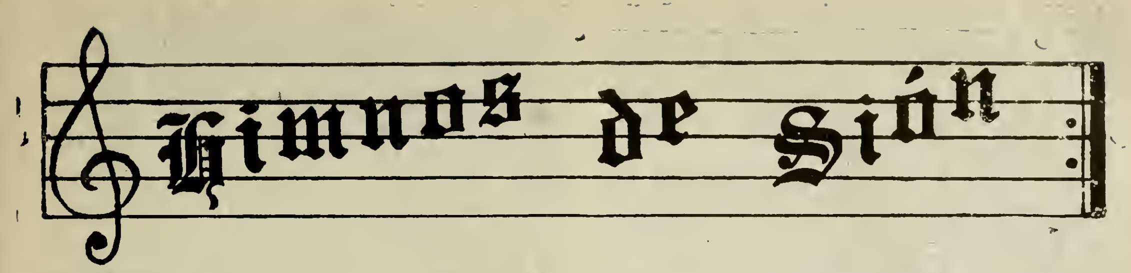
"Una ola de búsqueda genealógica ha en verdad barrido nuestro país. Sociedades Genealógicas, y Biográficas han sido organizadas. Han surgido periódicos que se dedican exclusivamente a este tema, ocupando departamentos para ello. Las así llamadas sociedades y órdenes patrióticas han trocádose en huestes con ramas en casi todos los Estados, formando una cadena a través del Continente. Algunos de los Estados más antiguos han dado leyes y donado fondos para la compilación y la preservación de registros importantes de varios pueblos desde sus principios a el año de 1850. Por tales medios... Bibliotecas y guardianes de registros públicos dan testimonio de este gran movimiento. Las Bibliotecas se han convertido en populares, concurridas por multitudes que se han enlistado en el ejército de genealogistas aficionados. Tan oneroso está haciéndose el trabajo de manejar nuestros libros genealógicos e históricos que en algunas grandes bibliotecas esta obra ha sido compilada en departamentos abiertos al público, donde los buscadores de ancestros se atienden a sí mismos... Los antiguos libros de registros en las iglesias, con el registro de casamientos y bautismos, han adquirido un valor extraordinario. En muchos casos estos volúmenes han sido rescatados de rincones obscuros y debajo de polvo acumulado donde fueron desechados como desperdicio eclesiástico... en verdad, un gran número de sociedades han tomado sobre sí la empresa de colectar estos antiguos registros, o hacer transcripciones para sus archivos.

¿"Cuál es el encanto sutil que atrae a estas multitudes,— la fascinación que impele a muchos a la búsqueda genealógica"?

Evidentemente el señor Allaben no sabe, y en su asombro formuló esta pregunta. Los Santos de los Ultimos Días saben qué es lo que atrae a estos miles a los archivos en buscas de sus finados. En una carta que recibí hace unos treinta años del señor P. Rice, un genealogista prominente de Massachusetts, hablando de la búsqueda genealógica dice:

"Hace treinta años el interés en tal materia era solamente anticuario y algunos ejemplos impresos en esta línea han sido inspirados desde este punto de vista. La búsqueda genealógica no era el factor potente que es hoy. A medida que la idea se expande y desarrolla, viene a tomar la obra principalmente en el aspecto práctico y científico, y le apliqué el término

(Continúa en la pág. 209)



Te Damos Señor, Nuestras Gracias

Te damos Señor, nuestras gracias
Que mandas de nuevo venir
Profetas con tu evangelio,
Guiándonos cómo vivir.
Y gracias por todos los dones
Vertidos por tu gran amor,
Tenemos placer en servirte,
A ti, nuestro gran Bienhechor.

Al sobrevenirnos peligros
Que nos amenazan la paz,
Tenemos en Dios gran confianza,
Vencido será Satanás.

De él no dudamos en nada,
Probamos ya bien su bondad,
Los que a Sión se oponen,
Al Fin sentirán su maldad.

De Dios Cantaremos la gracia,
Bondad, compasión y amor,
Gozarnos de su evangelio,
Alegres de ver su fulgor.
Así, a la dicha eterna,
Los justos y fieles irán,
Mas quien su mensaje rechacen,
Tal gozo con él no tendrán.

EL HIMNO

"Te damos Señor, nuestras gracias, que mandas de nuevo venir Profetas con tu evangelio, guiándonos cómo vivir".

Así cantaba la gente en cada sesión en una serie de reuniones, recientemente celebradas en honor de y asistidas por el Presidente George Albert Smith; así han cantado los Santos en cada Conferencia General de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días, desde que la canción, escrita por Guillermo Fowler, fué publicada en 1863. En cada Estaca, en cada Barrio, es cantada por las congregaciones con poco menos si no con igual frecuencia que "El Espíritu de Dios".

¿Cuál es el secreto de la popularidad de este himno?

No puede ser llamado el Himno más grande alguna vez escrito por cualesquiera de nuestros autores. En verdad, no se compara en mérito literario o belleza poética con muchas de las gemas contenidas en nuestros Himnarios; pero si tiene algo diferente de nuestros otros himnos. En lenguaje simple, expresa honda gratitud a Nuestro Padre en los Cielos por revelar de nuevo el eterno evangelio, y escoger profetas que nos guien en estos últimos días.

La primera estrofa, especialmente, está llena de alabanza; una canción-plegaria de mucho valor, emocional, expresando el gusto de servir y la satisfacción de obedecer.

La segunda estrofa canta de la estrella sonriente de la esperanza y la absoluta FE de los Santos en el po-

der de Dios de librarlos de entre las nubes de dificultad, cuando éstas han amenazado destruir su paz y felicidad; una confianza sin temor en El quien ha sido ya su amigo y protector en días pasados.

La última estrofa es primero que todo una canción solemne de alabanza por la benevolencia y misericordia de Dios y la Luz que da Vida de su Glorioso Evangelio. La última mitad enseña que el autor, aunque lejos de la fuente cabecera de la Iglesia, totalmente comprendía uno de los más grandes principios del Evangelio Restaurado —La doctrina de Progresión Eterna; que "Cuando nosotros hallamos vivido de acuerdo con el propósito total de vida que poseemos, estaremos preparados para avanzar eternamente para progresión eterna . . . hay un período, en todas las eternidades, en donde la existencia organizada llegaría a quedarse sedentaria, cuando no pueda avanzar en conocimientos, sabiduría, fuerza y gloria..."

El himno termina con un aviso preventivo que mientras el honrado y lleno de Fé llegará a alcanzar la meta prometida, aquellos quienes niegan o rehusen el mensaje caerán faltándoles tales felicidades.

"Te Damos Señor Nuestras Gracias" es exclusivamente un himno de los Santos de los Ultimos Días; sollozo de un Corazón Mormón, una canción de la Restauración.

EL AUTOR

Guillermo Fowler, quien escribió las palabras de este himno, nació en el día 9 de mayo de 1830, escasamente treinta y tres días después de que la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días fué organizada. Su padre se enlistó en el Ejército Británico y casó en Irlandia de donde fué mandado a Australia donde el feliz matrimonio tuvo a Guillermo. Su padre después de andar de servicio por las Indias Orientales, en donde fué dado de baja del Ejército y regresó a Sheffield, Inglaterra. Tenía Guillermo entonces nueve años y dos años más tarde murió su padre, siguiéndole su madre en tres y medio años, después quedando él huérfano antes de haber cumplido quince años.

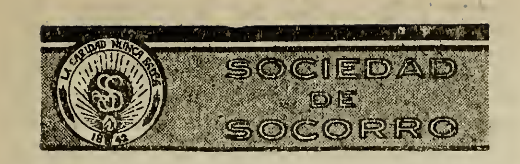
Su madre fué Católica y su padre protestante y los dos antes de morir se unieron a los Metodistas Wesleyanos.

Teniendo ya diez y ocho años, estuvo asistiendo a servicios religiosos de los Metodistas, pero parecíale que ahí no estaba la realidad, sino esperanza y confianza solamente. Fué entonces cuando primeramente oyó acerca del Evangelio por medio de un amigo, quien su padre era un presbítero en la Iglesia de los "Mormones". Oyó a los Mormones en el Salón de Ciencias, de la calle Rockingham en el invierno de 1848, ahí terminó su busqueda por la verdad. Fué bautizado el 29 de julio de 1849. Su diario o biografía de su labor como misionero es muy interesante y está lleno de pasajes en que profundamente vivió la FE del hombre en el Evangelio Restaurado.

Guillermo Fowler fué un hombre con educación propia. Comprendió y creyó implícitamente en el Evangelio y progresión eterna, tal y como la última estrofa de su himno indica, y vivió preparándose él mismo para la misma.

No hay evidencia que nos muestre la fecha exacta en que "Te Damos Señor, Nuestras Gracias", fué escrita. El Presidente José F. Smith relata que una vez en su vida estando en Inglaterra, el Hermano Fowler trajo su nuevo himno al culto en donde lo cantaron por primera vez. Como la Misión del Presidente Smith fué de 1860 a 1863, es probable que fué es-

(Continúa en la pág. 207)





Por Mary D. Pierce

Uno de los grandes recogimientos religiosos de los tiempos modernos se efectuó en la Ciudad de Lago Salado, el día 4 de abril, cuando el Presidente Jorge Alberto Smith, dió principio a la 117a. Conferencia Anual de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días.

Se celebraron estas conferencias en los días 4, 5, y 6 de abril, en el Gran Tabernáculo histórico, el cual estaba pletórico, y por lo tanto muchos cientos de personas no pudieron entrar en el edificio. Era tiempo de regocijo e inspiración; así fué como recibimos consejos e instrucciones de las autoridades de la Iglesia.

El domingo 6 de abril se celebraba el cumpleaños de la Iglesia la cual fué organizada en ésta fecha en el año de 1830. El 24 de julio de 1847, los peregrinos llegaron a este valle. Cuando el Presidente Brigham Young primeramente lo vió, dijo "Basta, este es el lugar, seguid adelante."

Celebráranse servicios especiales el día 6 de abril, en este sitio donde se está construyendo un gran monumento llamado "Este es el Lugar".

El tema de los peregrinos nos fué dado a todos dentro de las sesiones de la conferencia. Nos fué dicho de las condiciones peregrinas, las persecuciones, insolencias y atropellos que forzaron a los primeros santos a dejar sus hermosas ciudades y hogares confortables y venir aquí a los valles de estas montañas donde por medio de sus industrias y fe, hicieron que el desierto floreciese.

El Presidente David O. McKay, segundo consejero en la Presidencia de nuestra Iglesia, aconsejó a los Santos que la mejor manera de honrar a los peregrinos de hace cien años, era emulando sus vidas y adquiriendo las virtudes que poseyeron esos grandes trazadores de veredas. El señaló la fe en Dios, industria, desarrollo, una estable vida de hogar, estricta castidad y virtud; admirable control personal, y falta de calumnias y profanidades, como típicas consecuencias de las virtudes realmente practicadas en las vidas de los peregrinos. El dijo que los descendientes de éllos darían un honor verdadero a sus antepasados si ellos mismos vivieran semejantes vidas.

El Presidente Jorge Alberto Smith aconsejó a los santos a buscar primeramente el Reino de Dios y su Justicia. Señaló que la paz puede venir sólo mediante la justicia, y exhortó a los santos a guardar los mandamientos de Dios para que sus hechos fueran bien vistos ante sus ojos.

Dos hombres sobresalientes fueron llamados a ser líderes en posiciones de mucha confianza al concluir la sesión de la 117a. Conferencia Anual de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Ultimos Días. El élder Henry D. Moyle fué nombrado y sos-

(Continúa en la pág. 212)



LA ENSEÑANZA POR MEDIO DE CUADROS Y PELICULAS

Por el Dr. M. Lynn Bennion

Superintendente de las Escuelas Públicas en Salt Lake City, Utah

El tiempo que se emplea en el salón de clases de la Iglesia es breve y de mucho valor. ¿De qué manera se puede usar lo más efectivo que sea posible? Hay tantas cosas que enseñar, y nos es tan difícil esclarecer nuestro significado y nuestras experiencias. Anna Lindbergh ha señalado lo inadecuado que son las palabras como medio de comunicación:... las cosas por las cuales uno ama, vive, y muere no son completamente expresables con palabras si se hace el último análisis. El escribir o el hablar es casi inevitablemente el mentir un poco. Es un atentado de vestir lo intangible en una forma tangible; el reconcentrar lo inmedible en un molde. Y en el arte de reconcentrar, ¡cómo se mutila y se destroza la verdad! El escritor es el eterno Procrustes que tiene que adaptar a sus huéspedes infelices, y sus ideas, a su plan fijo de palabras. Y en el proceso, es inevitable el que se les corten las piernas a las ideas, o que se disloquen, para poder insertar el marco rígido. Todo lo cual no quiere decir que se deba cesar de expresar lo imposible. Uno debiera trabajar por ese ideal incesantemente, pero debiera uno ofrecer los resultados con algo de humildad.

El uso de cuadros es una forma de darle realidad a la enseñanza. Estas ayudas contienen toda la fuerza y poder persuasivo de la palabra hablada, además de todos los valores de atraer la atención y mantenerla que poseen los cuadros. La marina de los Estados Unidos ha demostrado por medio de pruebas que los alumnos aprenden hasta 35 por ciento más en un tiempo determinado y que retienen el conocimiento 55 por ciento más cuando se usan cuadros o películas en su enseñanza. Aun siendo así, cuando estos medios se usan impropiamente, llegan a ser ineficaces a un sumo grado. Un espíritu festivo pervierte la clase, el interés decae los objetivos se ofuscan y se pierde el tiempo.

El propósito de esta discusión es para indicar la contribución a la enseñanza que hacen los cuadros y la ayuda que prestan haciéndose de ellos un uso pertinente en el salón de clases. Los cuadros y las películas realizan la alegría de experiencias agradables que no son familiáres. Es este hecho el que hace que los adultos gocen en coleccionar fotografías mediocres y tarjetas postales. Los cuadros y la ayuda que prestan haciéndose de ellos un uso pertinente en el salón de clases. Los cuadros y las películas realizan la alegría de experiencias agradables que nos son familiares. Es hecho el que hace que los adultos gocen de coleccionar fotografias mediocres y tarjetas postales. Actúan como estímulo a la imaginación y como espuelas al intelecto. De esta manera podemos legítimamente usar cuadros para despertar curiosidad e interés y para animar el deseo de aventurarse hacia nuevas regiones de trabajo y estudio—para asistir en la iniciación de una lección. El interés en una reproducción hecha por un periódico de un cuadro pintado por un artista Negro, dirigió a la clase a un descubrimiento de lo que la raza Negra ha contribuido a la vida Americana.

Los cuadros se pueden usar para reflejar la cultura, las costumbres, o los trajes con que viste la gente desconocida. Pueden extender y enriquecer el pensamiento de una poesía o agregarle significado a un verso de la Biblia. Viviendo con lo mejor de los cuadros, críe actitudes, apreciación y buena voluntad hacia todas las nacionalidades, todas las razas, y todas las edades. La juventud necesita vivir cerca de lo hermoso. No hay ninguna manera de estimar los valores que la belleza trae a las personalidades que estén en desarrollo. Sabemos que un cuadro hermoso puede elevar a uno a reinos donde los grandes han vivido; aumenta el amor hacia la belleza en dondequiera que la belleza se encuentre y permanece como una alegría acogedora para bendecirle a uno en tanto que dure la memoria.

Necesitamos evitar aquello que presente un aproche sentimental hacia la religión, así como lo que sea terrificante, grotesco, mórbido, o demasiado exitante. Los cuadros deben ser saludables, sinceros en su presentación de la verdad, religiosos en sus ideales, y con un elemento de alegría como factor adicional.

Una de las maneras más efectivas de usar cuadros es por medio de su proyección en la pantalla. De esta manera todos pueden ver a la misma vez. Las figuras se hacen de un tamaño suficientemente grande para que se vean con claridad y el maestro muy bien puede señalar las cosas que han de recibir énfasis especial. Para algunos propósitos la película manual se adapta mejor; para otros la película cinematográfica.

La cinta cinematográfica vence los obstáculos del tiempo y el espacio. El reloj de la historia se regresa y los caracteres de una edad pasada vuelven a vivir y hablar otra vez. Las distancias se comprimen, y la clase viaja a través de continentes en tan sólo una hora.

Para muchos temas, la mejor ayuda es la película manual la cual puede permanecer en la pantalla el tiempo suficiente para hacerle un estudio completo igual que darle una buena interpretación. Esto es verdad particularmente con las obras maestras del arte.

Antes de usar cuadros de cualquier clase, el maestro bien podrá hacerse las siguientes preguntas:

1. ¿Se relaciona de inmediato el cuadro con la materia de la lección que está en cuestión?

2. ¿Es adecuado el cuadro para enseñar al grupo, según su edad?

3. ¿Se ilustra bien y honestamente la materia del tema?

4. ¿Se ha introducido propiamente el cuadro antes de mostrarse?

5. ¿Se provee la oportunidad para una discusión abierta acerca del cuadro?

6. ¿Son las fuentes de información del cuadro correctas en cuanto a sus bases fundamentales, sus vestidos, sus costumbres sociales, etc?

En cada caso el maestro debe estar preparado para introducir un cuadro antes de mostrarlo. A los de la clase se les debe decir el propósito que hay en enseñarlo sea para ilustrar o sumarizar la materia ya discutida por la clase o si es para introducir un nuevo tema de estudio. Es sorprendente cuanto faltará de comprender, aún una persona ya madura en edad y quien esté familiarizada con el tema, cuando tan sólo se muestra el cuadro o película una vez. Por esta razón en algunos casos es recomendable la repetición.

Es extremadamente importante el coordinar el cuadro con la presentación del tema en discusión en el salón de clases. Eso es, si se va a usar un cuadro para introducir un tema, su demostración nunca debe preceder la presentación del tema hecho por el maestro, más de un período de clases. Si se usa juntamente con la

presentación de un tema determinado, la película debe mostrarse durante el tiempo en que el tema se discute. Si se usa como sumario de un tema, la película debe seguir inmediatamente después de la terminación del tópico.

Se pierde mucho del valor de un cuadro o película si los alumnos no tienen la oportunidad de hacer y contestar preguntas al finalizarse la demostración. La discusión en el salón de clases ata y unifica lo que se acaba de ver, aumenta los poderes de rentación de los alumnos, y asegura una tención de los alumnos y asegura una mostración. Si estas cuantas sugestiones sencillas se cultivan en el uso de películas en la sala de clases, ya sean manuales o cinematográficas, y con tan sólo un poco de experimentación de parte de los maestros, los resultados más que justificarán el esfuerzo.

Trad. por Arón S. Brown

HIMNO DE PRACTICA PARA JULIO— "Oh Sión, Santuario de Libertad página 195. "Y acontecerá en los postreros tiempos, que el monte de el monte de la casa de Jehová será constituído por cabecera de montes. Y más alto que los collados, y correrán a él pueblos". (Miqueas 4:1).

Hemos escogido "Oh Sión. Santuario de Libertad" como el himno de práctica para el mes de julio porque creemos que los peregrinos mormones tuvieron en sus corazones palabras y música semejante a ésta hace ya cien años cuando finalmente conocieron su nuevo hogar desde la cima de las montañas mirando hacia el Gran Valle de Lago Salado.

En verdad, las profecías de la antiguedad se estaban cumpliendo y los pueblos corrían hacia la tierra escogida, anidada cerca de las montañas majestuosas cuya grandeza parecía simbolizar fuerza y seguridad para aquellos que habían sufrido tanto para encontrar la paz en un país de promisión.

Este himno fué escrito por Charles W. Penrose y fué usado primeramente en un culto de hogar en 1854. La música es una melodía que el Hermano Penrose conocía llamada, "Minnie, Oh Minnie, Ven Aquí". En el "Liahona" de julio de 1946, en la página 280 se encuentra la historia de este himno y las circunstancias bajo las cuales compuso las palabras, el Hno. Penrose.

Nota al Director: El director debe reconocer el hecho de que él es quien guía, y tiene que concentrar la atención de toda la congregación antes que empiece el himno. Es derecho del director decir cuándo se ha de empezar a cantar, el tiempo en que se debe cantar, ya sea rápido o despacio, y cuánto tiempo se debe sostener cada nota.

Este himno en particular, está escrito en el tiempo de 4 por 4, lo que quiere decir que se seguirá esta muestra mientras se dirige a la congregación en canto.— Nótese que la primera nota empieza en el cuarto tiempo según la muestra. Póngase cuidado de que todos empiecen a cantar en este tiempo y no después de que se hayan cantado las primeras palabras.

La primera nota difícil que el director debe notar es la segunda en el segundo compás. Las dos banderitas o colitas en esta nota indican que es una nota dieciseisava y tan sólo debe sostenerse por un tiempo corto o sea la cuarta parte de lo que se sostiene una nota negra o entera. Menciónese a la congregación esta nota y aquellas semejantes a ella en todo el himno para que no tiendan a sostenerlas más de lo que pide la música.

Está escrito un descanso a la mitad de la segunda línea, el cual indica que la nota que le antecede se sostiene por espacio de dos tiempos nada

más, empezando en el cuarto tiempo con la palabra "con".

Al final de la tercera línea, hay una marca sobre una nota, esta marca se llama un "Ojillo". Esto indica que dicha nota sobre la cual está el "ojillo", debe sostenerse de acuerdo con la voluntad y criterio del director. La congregación seguirá las indicaciones del director y sostendrán la nota hasta que él les dé la señal de seguir con la siguiente palabra, etc. Téngase cuidado de que la siguiente palabra no se sostenga demasiado.

También téngase cuidado de las últimas tres notas de la canción. El "Ojillo" indica una detención una vez más y la última nota es una media con puntillo y debe sostenerse por el espacio de tres tiempos completos.

Dedíquese el tiempo que se permite a la práctica, verdaderamente practicando el himno. Por lo que sea se cante tan sólo él sin siquiera dar alguna instrucción. Muéstrese a la congregación la manera en que se desea que se cante la canción y sugiérase que sigan al director en vez de seguir al piano o al libro. Si hacemos esto siempre, existirá un espíritu de armonía mientras cantamos y durante toda nuestra reunión.

Trad. por A. S. Brown

Reunión de los Oficiales...

(Viene de la pág. 199)

Mesas grandes fueron colocadas bajo los árboles cítricos en la propiedad de la Iglesia y todo mostró que había sido planeado cuidadosamente.

Las hermanas de la Sociedad de Socorro también tomaron parte en el programa de talentos especiales, desarrollado por las organizaciones auxiliares de las diferentes Ramas. Refrescos y costuras fueron vendidas durante la noche.

El culto de Conferencia, la noche del domingo 23 de febrero, lo dedicaron al trabajo de la Sociedad de Socorro, las Presidentas de las distintas Ramas, dando discursos cortos. Inmediatamente después de este culto, las hermanas se retiraron a los salones de la Sociedad de Socorro donde el Presidente S. Dilworth Young los dedicó y también los cuartos de los Misioneros que se encuentran en el mismo edificio, el cual fué usado como un Curato antes que la Iglesia comprara la propiedad de la Iglesia Reformada de los Evangelistas.

Lograron tanto éxito en esta primera conferencia Regional que las hermanas expresaron el deseo de celebrarlo cada año.

Trad. por Leonor Farnsworth

Himnos de Sión

(Viene de la pág. 202)

crita por esas fechas. Fué publicado en la doceava edición de 1863 del Himnario de los Santos de los Ultimos Días.
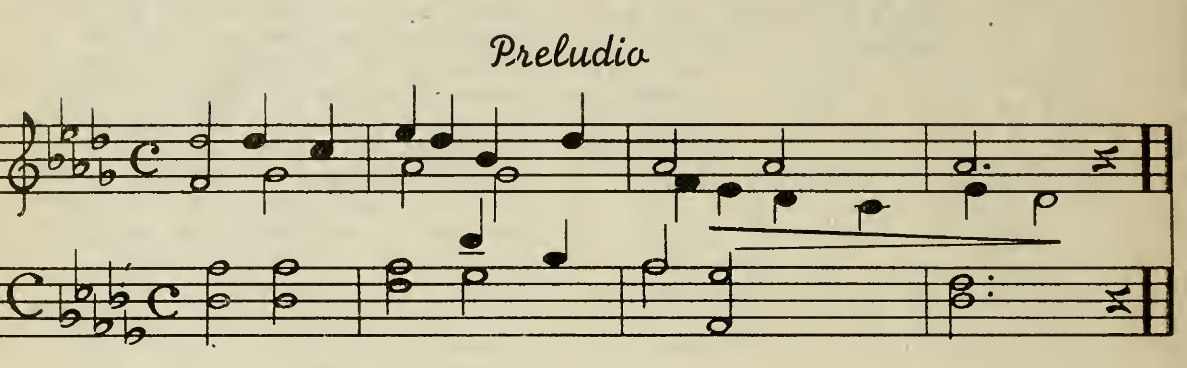
El hermano Fowler escribió otras canciones e himnos que fueron publicados en "La Estrella Milenaria"., periódico de la Misión en Europa. Llegó a Nueva York el 25 de julio de 1863 en el barco Amazonas y se cimentó con su esposa y sus tres hijos en Manti, donde fué maestro de escuela. Murió en 1865 de agosto y la Iglesia erigió un monumento en su honor en el cementerio de Manti.

Trad. por José Dávila

Prefiere un enemigo abierto a un falso amigo. —Proverbio danés.
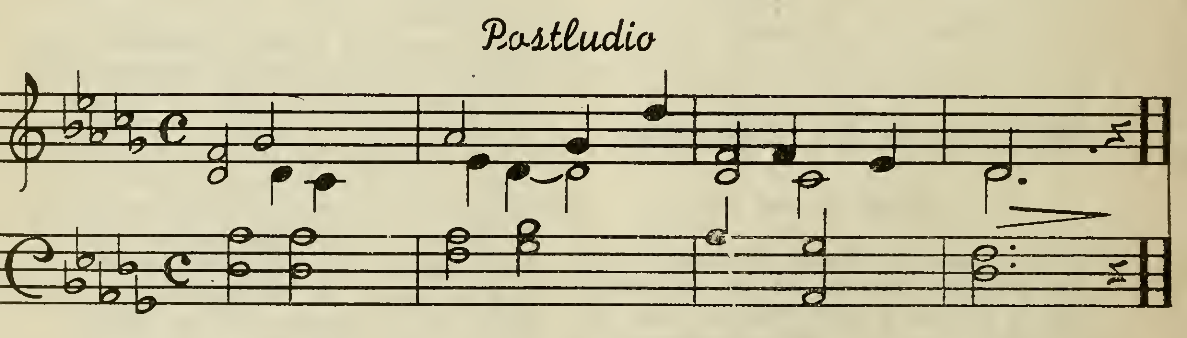
Joya y Música Sacramental

Preludio



Adornados de pureza
En la gran Resurrección
Santos con Eterna Gloria
Vivirán en la Unión.

Postludio



Las Enseñanzas de José Smith

Cómo se Obtiene la Plenitud del Sacerdocio —Si un hombre obtiene la plenitud del Sacerdocio de Dios, tiene que obtenerla de la misma manera que la obtuvo Jesucristo, y eso fué por guardar todos los mandamientos y obedecer todas las ordenanzas de la casa del Señor.— Hist. de la Igl., Vol 5, p. 424.

..La Naturaleza de un Profeta. — Por solicitud del grupo, expliqué la naturaleza de un profeta.

Si alguna persona me preguntara de ser yo profeta o no, no lo negaría, pues tal contestación sería falsa; porque, según Juan, el testimonio de Jesús es el espíritu de profecía; por lo tanto, si yo profeso ser testigo o maestro sin tener el espíritu de profecía el cual es el tesitmonio de Jesús, tendría que ser testigo falso; mas si he de ser testigo y maestro verídico, tendré que poseer el espíritu de profecía, lo cual constituye un profeta; y cualquier hombre que profese ser maestro o predicador de justicia, y que niegue el espíritu de profecía, es mentiroso, y en el tal no está la verdad; y por esta llave es posible descubrir los maestros falsos y los impostores. —Hist. de la Igl., Vol. 5, p. 215.

Esta mañana me presentaron a un hombre del Este. Después de oír él mi nombre, dijo que no era yo más que un hombre, así indicando su creencia de que una persona tendría que ser algo más que un hombre para que el Señor tuviese a bién revelarle su voluntad. Parece haber olvidado él lo que cayó de los labios de Santiago cuando dijo que Elías era un hombre sujeto a las mismas pasiones que nosotros, mas tuvo tan grande poder con Dios que cerró El los cielos, en contestación a sus oraciones, de tal manera que no lloviese por el espacio de tres años y seis meses; y de nuevo, en contestación a sus oraciones, de los cielos salieron lluvias y de la tierra salió fruto. A la verdad, tal es la obscuridad y la ignorancia de esta generación, que consideran como cosa increíble, el tener el hombre alguna comunicación con su Hacedor. —Hist. de la Igl., Vol. 2, p. 302.

Trad. por Harold Brown

La Evidencia de...

(Viene de la pág. 200)

'historia sistemática' como la mejor explicación de su propósito para llenar la necesidad de todos los investigadores".

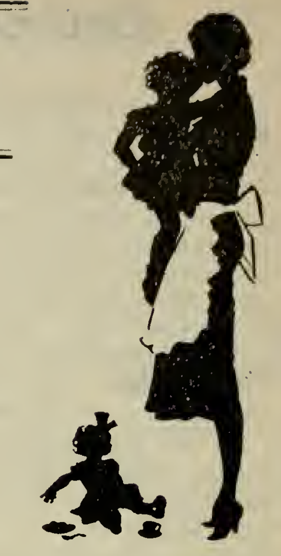
Vemos a tales hombres expresando sorpresa al gran interés que se ha desarrollado en la búsqueda genealógica en los últimos 80 años.

En conclusión voy a citar a mi colaborador, el Elder F. Petterson:

"Cada sociedad Genealógica, Biblioteca o magazine; cada uno de los millones de los récords genealógicos, cada nombre en cada página de cada árbol genealógico y cada individuo en los Estados Unidos y en 29 países extranjeros quienes están embarcados en la búsqueda de sus muertos son tangibles, testigos físicos de la venida de Elías, porque todos ellos indican el cumplimiento de la misión del Profeta, 'el convertir el corazón de los hijos a los padres'. El resultado de su misión está a nuestro alrededor. La evidencia es conclusiva. No hay lugar para dudas. Elías ha venido. Una de las más grandes profecías se ha cumplido".

Trad. por Rafael Juárez

• SECCION DEL HOGAR •



por Ivie H. Jones

Alimentos para Viejos y Jóvenes

"Mi madre y mi padre están envejeciendo, además tengo niños; ¿Qué debo darles de alimento?" Estas son preguntas que muchas amas de casa hacen hoy día.

El Departamento de Nutrición nos ha dado unos cuantos principios y sugestiones que deberán ser de provecho útil. Con relación a la dieta, las personas mayores se pueden dividir en dos grupos; primero, aquellos que están sanos pero que se encuentran menos activos que cuando eran jóvenes; segundo, aquellos que están físicamente viejos—es decir, aquellos cuyos cuerpos se han gastado, están sin fuerzas y enfermos, que parecen no tener ninguna enfermedad particular pero no pueden digerir los alimentos y que están en sufrimiento y en desesperación, o pueden estar en verdad sufriendo de alguna enfermedad.

El grupo número uno, es simplemente el grupo que va envejeciendo: Las personas que están sanas pero que naturalmente se van envejeciendo poco a poco en sus actividades; ellos andan, corren y bailan menos. Se quedan en casa con más frecuencia y sus movimientos son menos y más lentos. Entonces es razonable pensar que ellos necesitan menos calorías así también como alimentos en cantidades menores. Una buena regla para las personas ancianas por lo general es que coman con más frecuencia pero en menores cantidades.

Una taza de caldo, sopa o té de alguna yerba a media tarde y una de leche caliente al acostarse, además de las tres comidas, le ayuda a la persona anciana a guardar su energía durante los días largos y le ayuda también para que pueda dormir mejor en la noche.

La necesidad de vitaminas y de minerales en la dieta de viejos y de jóvenes es casi igual, por lo tanto, los alimentos deben de incluir frutas, verduras, leche o sus derivados, poca carne u otras proteínas, pan o cereales, y muy pocas cosas dulces.

El grupo número dos, los que están físicamente viejos: Las personas que están físicamente viejos necesitan tener sus alimentos preparados para que sean más fáciles de masticar y de digerir. Ellos usualmente tienen dientes malos, o tienen puentes o dientes artificiales y no pueden propiamente masticar sus alimentos como lo hacían cuando fueron jóvenes.

Su sistema digestivo también puede estar gastado por las largas horas de trabajo; entonces los alimentos que son fáciles de digerir pueden ser de mucha ayuda.

Incluya en la dieta bastante leche pero esto no quiere decir que han de beber grandes cantidades de ella. Esto puede hacer trabajar con exceso los riñones o causar una acumulación de mucosas. Pero el cuerpo de una persona mayor necesita todos los ingredientes encontrados en la leche: calcio y fósforo para sus huesos; proteína para reparar sus tejidos acabados, y vitaminas para salud y prevención de enfermedades. Agregue leche a las verduras en sopas. Entre los buenos postres, podemos enumerar: los flanes, budín de arroz, gelatina, y nieve. Todos ellos pueden ser aderesados con leche en polvo, condensada o fresca.

Píquense o ciérnanse los alimentos: cualquier alimento con fibras duras o con cáscara es difícil de digerir. Los granos de maíz que son difíciles de masticar deben ser molidos o mejor, si es posible, cernidos. Algunas personas no pueden digerir la cáscara de los alimentos pero esto no quiere decir que éstos deben ser excluídos de la dieta. De experimentos llevados a cabo se ha descubierto que los sistemas de algunas personas no pueden tolerar platillos picosos, aun cuando el chile molido es usado, pero pueden comer el mismo ingrediente sin ningunos resultados drásticos si es que la cáscara es quitada. Muchas veces esto mismo sucede con los frijoles, maíz, y tomates. Las semillas de calabaza deben también ser extraídas. El Sep-Sieve poseído por casi toda la Sociedad de Socorro en la Misión Hispano Americana es excelente para extraer las semillas, pulpas y fibras recias de tales alimentos.

Frutas al horno o cocidas a vapor por lo regular son más toleradas que las crudas. Algunos alimentos que contienen suficiente proteína incluyen pescado picado, huevos, cuajada y otros tipos de queso siempre y cuando éste sea rallado.

Toda clase de pan y cereales son comúnmente adecuados a menos que causen molestia por la mala masticación. El pan tostado es mejor que el fresco, bizcochos, hot-cakes o que tortillas. Los productos del trigo son más nutritivos y más fáciles de digerir por ancianos y jóvenes que los de maíz. Los expertos en dietas que descubrieron tal hecho no sabían que el Señor había dicho, "Trigo para el hombre".

El grupo número tres; niños pequeños que apenas están aprendiendo cómo masticar su alimento y que tienen sistemas digestivos delicados y tiernos necesitan la misma dieta que las personas mayores. El alimento debe ser nutritivo, propiamente cocido a vapor, o al horno, hervidos, pero no gisados. Los niños pueden tolerar mejor que los adultos o personas grandes toda clase de dulces, pero éstos nunca se deben comer entre comidas.

SOPA DE APIO

(Buena para los nervios, limpia los riñones e hígado y es un excelente alimento para todas las edades. Fácil de hacerse. Pruébelo).

Lávese el apio y córtese con un cuchillo o con tijeras. Usense los tallos verdes y algunas de las hojas.

2 tazas de apio cortadas en fracciones de aproximadamente un centímetro.

Sal

Leche (fresca, en polvo o condensada)

Un poco de pimienta

Mantequilla, si hay a la mano

Sal de apio, si hay a la mano

Hiérvase el apio en el agua salada por 20 minutos o hasta que esté

suave pero no flojo. Cuézase con la tapa cerrada, usando suficiente agua para cubrirlos y evitar que se quemen. Agréguesele la leche, más sal al gusto, pimienta y sal de apio y caliéntese al punto de ebullición, pero no se hierva. Agréguese mantequilla y sírvase caliente con galletas de soda o pan tostado.

Para conseguir otras recetas que son buenas para niños y personas adultas, consulte sus "Liahonas" pasados en la página titulada "Sección del Hogar" y encontrará las siguientes recetas:

Sopa de Tomate..........Sep. 1945
Postúm con Leche........Oct. 1945
Flanes ....Oct. 1945
Flan al Horno...........Oct. 1945
Budín de Arroz..........Oct. 1945
Sopa de Frijoles..........Feb. 1946
Carne adobada. (2)... (meat loaf)
........................Abril 1946
Fruit Whip..............Sep. 1946
Budín de canela..........Oct. 1946
Budín de Pan............Oct. 1946
Ponche de jugo de Toronja........
........................Dic. 1946
Té Ruso.................Dic. 1943

Trad. por José de la Cruz

Siete Afirmaciones...

(Viene de la pág. 195)

arameo (Enciclopedia Internacional, 1914, artículo sobre Alfabeto), pero después se desarrolló en un alfabeto separado para cada idioma. El alfabeto semítico del norte es usado hoy por los samaritanos en su Pentateuco, aunque es un idioma hebreo (Enciclopedia Británica, artículo Samaritanos). También usaron ellos este alfabeto para escribir arameo y aun árabe, aunque en uso secular ordinario ellos escriben en caracteres arábigos (Isaac Taylor, Historia del Alfabeto, 1:242). El Pentateuco samaritano también ha sido transcripto en caracteres árabes y griegos (Moisés Gaster, Los Samaritanos, pp. 120-121).

Sociedad de Socorro

(Viene de la pág. 203)

tenido unánimemente como un miembro del Concilio de los Doce Apóstoles. También fué sostenido y apartado como Patriarca General de la Iglesia el élder Eldred J. Smith.

El élder Moyle traé una amplia experiencia a su nueva posición que viene a llenar, el lugar vacante causado por la muerte del amado Apóstol élder Charles A. Callis. Por diez años fué Presidente de Estaca, y durante los últimos once años, ha servido como encargado general del Programa del Plan de Bienestar de la Iglesia. Ha probado su lealtad y devoción hacia la Iglesia y siempre ha estado dispuestos a servir al Señor. Es humilde, honesto y sincero.

El Elder Smith, es un biznieto de nuestro martirizado Patriarca Hyrum Smith, siguiendo así la línea de herencia observada desde los tempranos registros de la organización de la Iglesia. Ha servido a ella en muchas maneras.

La musica de las conferencias fué hermosa e inspirada. Las Madres Cantantes fueron las que proporcionaron las canciones para las conferencias del viernes 4 de abril. El coro de la Universidad de Brigham Young amenizó durante las conferencias del día 5, y finalmente el Gran Coro del Tabernáculo dió su música y cantó para las conferencias del día 6 de abril. Fué una maravillosa experiencia ver y oír estos armoniosos cantantes.

Las conferencias fueron un gran banquete espiritual, un tiempo de oración y devoción, de regocijo y de agradecimiento. El espíritu del Señor estaba con nosotros, guiando las palabras de nuestros líderes, esos hombres espirituales escogidos del Señor para guiar a su pueblo en éstos días.

Trad. por Nicolás Villarreal



A mi Madre

Tu nombre encantador, oh Madre Mía.
Sobre las nubes trazado en arrebol,
Grandioso resplandor en lejanía
Supera en brillantez al astro sol.

Todo mundo contempla en extasía
El suceso que tiende á celebrar,
De ese grato recuerdo que traería
A esta esfera nuestra, salud y bienestar.

Hoy tus hijos henchidos de alegría
Te saludan y entonan en unión,
Cánticos solemnes en dulce melodía
Y para siempre obtenga gran gozo el corazón.

Al Padre Eterno y Dios Omnipotente
Rogamos de hinojos y llenos de emoción,
Por nuestra Santa Madre aunque de nos, ausente,
Que doquier ella se haye, nos dé su bendición.

Por Ygnacio La Brada
No. 312 Herbert Ave.
Los Angeles 33, Calif.



INFANTIL

Jacob Hamblin

Historieta

Jacob Hamblin fué uno de los primeros peregrinos que llegaron al sur de Utah. Amó mucho a los indios y se interesó grandemente en sus asuntos. Aprendió pronto la lengua indígena y llegó a conocer en poco tiempo sus hábitos y costumbres.

Cuando una dificultad se susitaba entre blancos e indios, siempre fué llamado Jacob para allenarla. El siempre era justo con éllos y estos corespondían a ese favor depositando en él toda su confianza.

Un día, el hijo de Jacob decidió cambiar su silla de montar por unos "sarapes" y algunos adornos de plata. El indio, a quien llevó la silla de montar la vió cuidadosamente, y decidió comprarla. Seleccionó un "sarape" muy hermoso y algunos adornos de plata y los presentó al jovencito.

"No basta" replicó el joven. Sin esperar más, el indio le trajo "sarapes" hasta que el joven convino en que eran suficientes. Hecho el cambio, aunque muy asombrado, el joven se fué muy contento a buscar a su padre para mostrarle lo buen negociante que era. Con orgullo le mostró todo una vez que lo encontró.

Pero Jacob no estaba muy orgulloso al ver que su hijo había tomado tantos "sarapes" a cambio de su silla tan vieja y ordenó a su hijo que los devolviera todos inmediatamente.

Unos días después, Jacob se encontró con el indio que había hecho el cambio y le preguntó "¿porqué le diste a mi hijo tantos "sarapes" bonitos por una silla que casi no tiene valor?"

Con una sonrisa de gran satisfacción el indio cóntestó: "Porque sabía bién que Jacob me los regresaría".

Trad. por L. Farnsworth

Conoced a Vuestros Líderes

(Viene de la pág. 192)

interrumpida durante la primera semana de abril, cuando el Presidente Richards regresó a Lago Salado para asistir a la Conferencia Anual de la Iglesia. El 15 de abril regresó al Noroeste, junto con su esposa para terminar su gira.

En mayo de 1941, el Presidente Richards, acompañado por su esposa y miembros de su familia hizo un segundo viaje a la Misión Mexicana, con Lorenzo Anderson quien era el Presidente durante ese tiempo.

Desde 1941 hasta 1945, el Presidente Richards, asistió a las conferencias de Estaca casi cada domingo. Además visitó La Misión de los Estados de la parte Norte del Centro, en julio de 1943.

El 14 de mayo de 1945, el mundo recibió la alarmante información que el Presidente Heber J. Grant había muerto en la Ciudad del Lago Salado. Una semana más tarde, el 21 de mayo, la primera presidencia fué organizada de nuevo con George Albert Smith como Presidente de la Iglesia. El miembro más anciano de los Doce Apóstoles era George F. Richards y por acuerdo, fué apartado por sus Hermanos como Presidente del Quorum.

En abril de 1946, el Presidente Richards sufrió una pérdida severa, por la muerte de su querida y amigable esposa, Alice Robinson Richards. Hacía un mes que había cumplido su octagésimo segundo año de vida, y fué honrada como una de las mujeres más notables de la Iglesia. Fué la madre de 15 hijos, de los cuales 13, vivían cuando ella murió.

El Presidente Richards está ahora en su octagésimo séptimo año de vida, aún activo y ocupado constantemente, en su alto y santo llamamiento. Por mas de cuarenta años, ha servido como miembro del Quorum de los Doce Apóstoles, y con respecto a los miembros de ese Quorum, él recientemente escribió:

"Los miembros del Concilio de los Doce Apóstoles, son individuos muy trabajadores y útiles. Tienen sus sesiones regulares, para la consideración de los asuntos importantes en la Iglesia: se reúnen regularmente, con la Primera Presidencia, con propósitos semejantes. Con frecuencia se asocian con los Asistentes de los Doce Apóstoles; el Primer Concilio de los Setentas y el Obispado que preside. Ellos tienen un número de reuniones regulares y especiales del comité para asistir y trabajo de ese comité para hacer. Tienen una Conferencia de Estaca, casi cada fin de Semana, y una misión que deben recorrer cada año. Los Apóstoles son testigos especiales del Señor Jesucristo. Son hombres minuciosos, sujetos al llamado y asignados por la Primera Presidencia para predicar el Evangelio, para arreglar y ordenar todos los asuntos de la Iglesia en el país o fuera del país, en las estacas y misiones por todo el mundo.

Trad. por José Seañez

El Gobierno de la...

(Viene de la pág. 189)

Reconoced que cada alma está en libertad
De escoger el sendero y lo que será
Porque ha sido dada esta eterna verdad
Que Dios, a los cielos, a nadie forzará.

No podéis forzar a vuestros hijos a entrar en los cielos. Los forzaréis al infierno, usando medios drásticos en los esfuerzos para hacerlos buenos,

cuando vosotros mismos no sois tan buenos como deberiais ser. El hombre que se enoja con su hijo, y trata de corregirlo mientras está enojado, tiene la culpa más grande; es más digno de lástima y más condenado que el niño que hizo el mal. Podéis únicamente corregirlos amándolos con bondad, con amor no fingido, por la razón. Cuando era un niño, más o menos travieso y desobediente, no tan desobediente por mi voluntad sino porque me olvidaba de hacer lo que debía; salía a jugar con los muchachos y estaba ausente cuando debía estar en casa y olvidaba las cosas que me mandaba a hacer. Después yo iba a mi casa sintiéndome culpable, sabiendo que era culpable, que no había cumplido con mi deber y que merecía castigo. En una ocasión hice algo que no estaba bien y mi madre me dijo: "Ahora, José, si lo haces otra vez, tendré que darte una paliza". Bueno, pasado el tiempo yo olvidé aquella e hice algo semejante otra vez; y esta es la cosa que admiré más, quizás, que cualquiera otra cosa secundaría en ella que cuando hacía una promesa. Ella nunca hizo una promesa, que yo haya sabido, que no la cumplió. Bueno, fuí llamado a cuentas. Ella me dijo: "Ahora ya te dije, tu sabías que si hacías esto, tendría que golpearte, y como dije que lo haría, debo de hacerlo... no quiero hacerlo, me dolerá mucho más que a ti pero debe darte una paliza. Bueno pues ella tenía un latigo preparado, y mientras estaba razonando conmigo, mostrándome lo que me merecía y cuán doloroso era para ella, darme el castigo que me merecía, yo tenía solo un pensamiento y este era: "por amor de la bondad golpeame... no razones conmigo". Sentía el látigo de sus reproches y de su amonestación, un millón de veces mas que si me hubiera golpeado. Yo sentía, que si ella me pegaba con el látigo, había al menos pagado mi deuda en parte y había contestado por mi hecho malo. Su razonamiento me hería; me hacía sentirme apenado hasta mis entrañas.

Pude haber soportado cientos de latigasos mejor que pude aguantar un regaño de diez minutos en el cual sentí que el castigo inflingido en mi era más doloroso para ella que yo amaba —castigo sobre mi propia madre.

Trad. por José Seañez

Spencer W. Kimball

(Viene de la pág. 182)

res del día. El gran filósofo Inglés una vez dijo, "Cuando el alma resulve a ejecutar cada deebr inmediatamente, es consciente de la presencia de Dios". Este Apóstol ha vivido su vida de tal manera que parece que él está en la presencia de Dios a todo momento, y ni por un minuto ha olvidado él su responsabilidad para con su creador.

Casó con Camilla Rommey, que en aquel entonces vivía en México. El éxito que un hombre logra depende en gran parte de su esposa. Ella siempre lo ha ayudado en todo y también ha trabajado diligentemente en la Iglesia. Ellos tienen cuatro hijos y tienen una vida hogareña ideal.

Recientemente ha sido designado el Elder Kimball como el encargado de ver por todos los asuntos e intereses del Pueblo Lamanita. Lo ha tratado y tiene grande amor para con ellos. El nos visitará en nuestra Conferencia General que se celebrará los días 9, 10 y 11 de mayo.

Por Leonor Farnsworth

Libre es el hombre a quien la verdad le ha hecho libre: comparados con él, todos son esclavos.—Cowper.

Su Buen Nombre

(Viene de la pág. 181)

en ella. Sí, mojada de lágrimas de gratitud porque había podido contestar acertadamente. He pensado en esto muchas veces y quiero decirles que he estado tratando más que nunca desde ese tiempo de tener cuidado con ese nombre. Por lo tanto quiero decir a los niños, niñas, jóvenes, señoritas, y a toda la juventud de la iglesia en todo el mundo: "Honrad a vuestros padres y madres. Honrad los nombres que lleváis porque algún día vosotros tendréis el privilegio y la obligación de dar cuenta, a vuestro Padre en los Cielos qué habéis hecho con vuestros nombres.

Trad. por María Rodríguez

Incidente Peregrino

Historieta

Había entre los peregrinos una mujer cuyo esposo había muerto y quien tuvo que trabajar, mantener y cuidar a sus pequeños hijos. Uno de los cuales, el mayor, se llamaba Newell.

La familia era muy pobre, a menudo los niños se levantaban de la mesa todavía con hambre. Siempre tenían que comer, pero nunca les sobraba.

Cierto día la madre enfermó y tuvo que permanecer en la cama. El niño mayor, Newell, tuvo que atender dadas las circunstancias tanto su hogar, como a sus hermanitos.

Newell tomó las pocas verduras que pudo encontrar e hizo una poca de sopa con ellas. Le parecía que había suficiente para toda la familia lo cual le dejó muy satisfecho.

Ya que estuvo todo listo, tomó una poca para llevarla a su mamá, olía muy bién, estaba muy sabrosa y seguro le gustaría.

A su madre le pareció muy bién y una vez que la hubo probado dijo: "Newell, lleva un plato de esta sopa tan rica a la hermana Brown". "Pero mamá" contestó Newell, "Porque le da usted a otro si nosotros somos tan pobres y la necesitamos?"

"Hijo mío" contestó la madre con dulzura "Si esperas para dar, hasta sentir que conviene hacerlo, jamás conocerás el gozo, que viene de servir a otros".

Trad. por L. Farnsworth

MINUTO LIBRE

La nena.— ¿Viste, papá? El prestidigitador convirtió un peso en un ramo de flores.

El Padre— ¡Ba! Eso no es nada, hijita; el otro día tu mamá convirtió 100 pesos en vestido de seda.

* * *

En uan comisaría se encuentran detenidos dos ladrones y el oficial de guardia les interroga:

—¿Cómo se llama usted?

—Fulano de tal.

—¿Y usted?

—Igual que él.

—¿De que trabaja?

—De nada.

—¿Y usted?

—Lo ayudo a él.

—¿Dónde vive?

—Donde me agarra la noche.

—¿Y usted?

—Frente a la casa de él...

* * *

La joven recién casada estaba con la amiga y le dijo un tanto desilusionada:

—Cada día que pasa me convenzo más de que Arturo se casó conmigo solamente por mi dinero.

—Esto te demuestra —contestó la amiga,— que no es tan imbécil como parece.

* * *

Uno que se las echa de sabio, decía en una tertulia:

—Yo soy como Sócrates: "Sé que no sé nada".

—Por desgracia —exclamó un contertulio—; "también lo sabemos nosotros".

—Yo llegué a América con cinco pesos y he abierto un negocio de librería y papelería.

—Yo he conocido otro que también llegó con un destornillador y una lima y después de pocos días abría un negocio de relojería.

—Y ¿dónde está?

—En presidio.

* * *

—Estoy loco de contento —decía el hombre—, el médico me dió 6 meses de vida.

—¡Cómo...! ¿Y eso te pone contento? —preguntó extrañado el amigo.

—¡Claro que sí! —explicó el hombre—, el médico le dijo a mi mujer que se fuera seis meses al campo.

* * *

Ramoncita escribe a una amiga:

"Ayer llegó un nuevo hermanito y papá estaba de viaje. Menos mal que tuvimos la suerte de que mamá se hallase en casa para recibirlo, y tener cuidado de él".

* * *

Un joven que tenía la nariz de grandes dimensiones se acercó un día a una señorita, de quien estaba enamorado, y le dijo:

—Lo que tengo que decirle es un poco largo.

—Entonces, ya sé de que va Ud. a hablarme; de su nariz.

* * *

En una noche muy fría mandó el patrón a su nuevo criado, que para cuando volviera le tuviese la cama caliente.

—Está bien— contestó el sirviente.

Cuando volvió N., le preguntó:

—¿Está la cama caliente?

—Sí Señor —contestó— en el momento de llamar Ud., me he levantado yo de ella.

Misioneras Recién Llegadas a la Misión Mexicana



Ruth Marshall

De Lyman, Wyoming viene la hermana Ruth Marshall. Ella principiará su trabajo en Ozumba, México



Marva Beck

La hermana Marva Beck, procedente de Ovid, Idaho ha sido asignada para obrar en Ermita, México, D. F.

Editorial

Vigilancia Maternal

por Richard L. Evans

"Y estaba junto a la cruz de Jesús su madre. . ." Este hecho conmovedor registrado por Juan el Amado, trae el recuerdo de las innumerables veces que las madres se han quedado en casa mientras sus hijos salen fuera para cumplir con su deber, estas madres que nos han cuidado desde nuestro primer suspiro de vida, y aun antes, quienes nos han dado su amor, su entendimiento, su influencia y su sagrada bendición. La misión de la madre siempre ha estado llena de paradojas, en las cuales se mezclan el gozo indescriptible y la preocupación inevitable. En el corazón de cada madre hay la esperanza de que su hijo logrará un lugar en el mundo y a la vez teme el día cuando su hijo llegue a ser un hombre y siga su propio camino. Hay otras penas que acechan al hecho de ser madre, las cuales, desafortunadamente la historia ha demostrado. Ocasiones incontables a través de las generaciones las madres han tenido que someter a sus hijos en contiendas que no son de su dependencia, ni siquiera por su deseo. Tales sucesos multiplican la angustia de la madre porque sabe bien que las hazañas de la batalla constituyen únicamente una pequeña parte de los peligros que les sobrevendrán. A esas madres que ahora viven en la sombra de la incertidumbre tal vez debiera decírseles: Dad a vuestros hijos, —a través de los años— mediante las normas de vuestras propias vidas, por la dulzura del espíritu, tal fortaleza en sus almas que estén libres de toda tentación. Y, entonces, cuando se hayan ido, acompañen a sus hijos en sus oraciones y permanezca en su pensamiento el recuerdo de ellos porque así ellos, quizás, repetirán la experiencia de Jacob, quien, habiendo dejado su hogar para viajar en un país extraño, se despertó una noche para decir este pensamiento que le vino repentinamente: **Ciertamente Jehová está en este lugar, y yo no lo sabía".** En dondequiera que vayan nuestros jóvenes, que las oraciones de las madres lleguen a ellos, para cubrirlos con la capa de la rectitud que es una protección contra las cosas que son peores que la muerte.

Trad. por Leonor Farnsworth

IMPRESO EN LOS TALLERES GRAFICOS LAGUNA DE APOLONIO B. ARZATE—MEXICO, D. F.